



AÑO IX.

Madrid, 16 de Febrero de 1884.

NÚM. 6.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

A donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España: Lista de los potros y potrancas que han satisfecho la matrícula para correr en el Gran Premio de Madrid de 1884. — Relaciones de la agricultura con la poesía y las bellas artes. — De Alicante a Burdeos: Investigaciones antipiloxéricas, por D. José Gordon. — El grabado, por J. S. — Conferencia dada en el Centro militar del Ejército y de la Armada, por el Comendador Paolo Salvi. — Asociación de ganaderos de Asturias. — Crónica de Sociedad, por Velox. — Noticias de caza, por Str. — Noticias generales. — Tiro de pichón de Madrid, por A. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR DE ESPAÑA.

Lista de los potros y potrancas por los que en el mes de Enero próximo pasado ha sido satisfecha la matrícula de 500 pesetas, y que por consiguiente tienen derecho a correr en el Gran Premio de Madrid de 1884.

Pertenciente a D. Ricardo E. Davies.

1.—El Rey..... | Potro por Monarch y My Queen.

Pertencientes al Excmo. Sr. Duque de Fernan-Núñez.

2.—Star (Ex-Bussiness). | Potro por Scottish-Chief y Hol-denby.
3.—Bat-Penat..... | Potro por Scottish-Chief y Ven-gereuse.
4.—Popsy..... | Potro por Pugnate y Emmeline.

Pertenciente a D. Alfredo Ferreira Dos Anjos.

5.—Infante..... | Potro por Monarch e Intellect.

Pertencientes a D. Guillermo Garvey.

6.—Express..... | Potro por Rifle y Ellerman.
7.—Princess..... | Potranca por Monarch y Betty.

Pertencientes al Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

8.—Negraleja..... | Potranca por Murmledge y Ge-nervosity.
9.—Gritano..... | Potro por See-Saw y Miss Lizzie.

Madrid, 2 de Febrero de 1884.

El Secretario.

El Secretario.

El Duque de Fernan-Núñez.

El Marqués de Casa-Irujo.

RELACIONES DE LA AGRICULTURA

CON LA POESÍA Y LAS BELLAS ARTES (1).

Ejemplos de poesía bucólica y agrícola de principios del presente siglo. — Chateaubriand, Lord Byron, Goethe. — El paisaje moderno. — Influencia del canto en las faenas rurales. — Suscripción nacional para obras monumentales dedicadas a los agricultores españoles.

Jovellanos no se contentó con describir las campiñas sino que, con el privilegiado espíritu de observación que le distinguió, hizo una crítica justísima de las costumbres rurales, y señaló los principales remedios que debían aplicarse para levantar la agricultura patria de la postración en que yacía. Véase, por vía de ejemplo, cómo se expresa en su carta a Poncio, respecto a las dos necesidades más imperiosas de la agricultura española, la plantación de árboles y el riego.

De árboles no hay que hablar: éste es un coco
Que asusta al propietario y al labriego,
Y a quien los planta lo apellidan loco.

Los habrá dicen cuando venga el riego:
¿Mas cielo y tierra no sabrán criarlos,
Sin andar con los ríos en trasiego?

Hé, ya la tienen... pero ve a buscarlos,
Y ninguno hallarás sino en la orilla
Del canal que nos trajo Mr. Carlos.

¡Ay! aquí es do el ánimo se humilla,
Viendo tan malogrado el beneficio,
Y vuelta la esperanza en gran mancilla.
Campos sin árbol, seto, ni edificio,
Plagados de amapola y jaramago,
Y aguas, bueyes y brazos sin oficio.

Aun vi las huellas del horrendo estrago
Que desoló a Castilla cuando andaba
Matando moros el Señor Santiago.

¿Qué hacen las leyes? me dirás, estaba
Por decirte que duermen; más no puedo,
Que antes bien su desvelo acaba.

Siempre duras y firmes en su quedo
De mandar y vedar, y siempre iguales,
En enseñarnos su importuno dedo,

Cierran a toda industria los canales,
Y balagan y alimentan la pereza,
Y acrecen y eternizan nuestros males.

Bórralas de una vez, y la cabeza

Verás sacar al laborioso ingenio,
Y aliarse con la gran naturaleza:

Libre de susto y sujeción el genio
Sus premios buscará, y a nuestro clima
Con Baco y Ceres traerá a Cilenio;

Cercará, poblará, pondrá en estima
El riego, y su sudor sobre la tierra
Derramará, si no halla quien le oprima.

No son las leyes las que harán la guerra
Al ocio que los burla y las quobranza,
Y cuanto más le gruñen más se emperna;

El interés unido con la santa
Necesidad le arrojarán del mundo,
Que él los imperios a esplendor levanta....

Mas mientras torres en el aire fundo
El hilo voy perdiendo y la jornada:
Va de viaje; capítulo segundo:

Llegué a Burgos, ¡oh Corte derrotada!
Ya vuelve a esa ciudad; planta, edifica,
Limpia, proyecta: ¿pero instruye? Nada.

Aun la pereza allí se santifica,
Y la ignorancia se regala. ¿Esperas
Que estas dos Melisendras la hagan rica?

¡A Bribiesca, a Pancorvo, y de sus fieras
Escenas alejándome, en la Rioja
Me entré cruzando prados y laderas.

Juntas las aguas del Tison y el Oja
Forman un ancha y venturosa vega,
Do con la industria la abundancia aloja,

Y allí con rica profusión allega

Mieses y viñas, árboles y prados
Cuanto el raudal fertilizante riega.

Por el pie de sus muros derrotados

Haro los ve correr al padre Ibero,
De cederle agua y nombre no asustados.

Corta el gran río, ó plácido, ó severo,
No sin desden, la playa polvorosa
Que alguna vez inunda osado y fiero;

Mas, ¡qué dolor! la tierra, siempre ansiosa
De abrir a su onda la sedienta entraña,
Le pide auxilio, y dárselo no osa:

Y mientras el borde de sus labios baña,
Pierde sus aguas la vecina orilla,
Y su esplendor la árida campaña.

Después se traga al rico Najerilla,
Que de su altivo puente envanecido
Tarde y mal de su grado se le humilla.

Disculpárase acaso, si el florido
País que riega, como yo observáras,
Desde do muere hasta do fué nacido.»

¿No advertís, señores, en estos robustos tercetos
el espíritu analítico é investigador de la época
presente?

Lista dió un paso más. Aprovechando algunos

(1) Conclusión de la conferencia de D. Miguel Lopez Martinez. — Véase el número anterior.

pensamientos del poeta portugués, Luis de Silva Mozinho, trató técnicamente varios puntos concernientes al cultivo, con la dición castiza que le era peculiar y con entonación apropiada.

Merecen ser citados los hermosos versos que dedica á la plantación de olivas y á la benéfica transformación de la materia, en que se funda la ley de los abonos.

Driadas tiernas, que del nuevo tronco,
Morada vuestra, recelais el daño,
¡Ah! protegido de la nieve fría.
Inspirad al cultor que le dé abrigo,
Removiendo la tierra destrozada
Por los torrentes de copiosa lluvia.
Tú, benigna Minerva, que adoptaste
La sacra oliva para bien del hombre,
Ahuyenta del asilo donde crece
El roedor diente de voraz ganado.
Haz que cifien punzantes cambroneeras
La almáciga preciosa, y desde el cielo
Protege del colono los afanes.

En la cima escarpada de alto monte,
De donde nieves lanza el Bóreas frío,
Por más grato y feliz que el suelo sea,
Jamás se elevará la verde oliva.
Rivales del Atlante, erguidas cumbres,
Asperas sierras, que las cumbres densas
Tocando osadas provocais sus rayos,
Ornad, ornad vuestra nevada frente
Con las robustas copas de altos pinos:
Que Minerva, enemiga de aspereza,
Dulces abrigos busca, y de sus dones
Hace risueña delicioso alarde
En un lugar templado, en fácil tierra
Que no combatan la humedad ni el viento.

También cantamos ya de qué manera
La ley común de muerte obedeciendo,
Descompuesta la planta, de su tumba
Hace brotar la vida de otras plantas.
Mas no bastó que fecundase el campo
Para otra flor el vegetal marchito;
No bastó que á la luz de Febo expuesto
Fuente de vida para nuevos seres,
Derramase en el viento de aire puro
Benéfico raudal, y en sí guardase
De moféticos gases el veneno.
Fué preciso, además, Madre sublime,
Para perfeccionar tu excelsa obra,
Que el jugo concretado en tierna planta
De hojas, flores y frutos la adornase.
Y al animal, nutriendo, elaborado
En su seno de nuevo, ya sirviese
De grato abono al vegetal futuro,
Ya fuese á enriquecer de los metales
El magnífico reino inanimado.
Así los entes todos se encadenan
Y de ávidas ruinas brota fértil
El germen de la vida. La materia,
Mil veces descompuesta, y mil tornando
Á nueva forma en círculo incesante,
La faz del universo vivifica.

Quintana, por su parte, cantó con elevado número los bienes que reporta á la agricultura la discreta y entendida iniciativa del Gobierno, y en una oda dedicada á D. Gaspar de Jovellanos consuela al español con estos versos inspirados por la esperanza:

Tiempo vendrá que en la dichosa Hesperia
Espaciando la vista alborozada,
Grite la admiración: «¿No es este el suelo
Que en otro tiempo á compasión movía?
Veinte siglos de error en él fundaron
El imperio del mal: en vano había
Pródigo el cielo de favor cubierto
Su seno en bienes mil, y codiciosa
La tierra por brotar, inagotable,
Sus opimos tesoros ostentaba.
Su sed en vano innumerables ríos
Mitigaban regándola, y en vano
Bañara el mar su costa al Occidente,
Al Oriente y al Sur. ¿Qué le servía
Un clima placidísimo y sereno
Que en vida, en fuerza y en placer la henchía?
Todo fué por demas: su mano triste
Tendió la asolación; yermos los campos,
Mustios los pueblos, indolente el hombre,
Sin conocer su estrago, sin aliento

Para salvarse de él, ruina y silencio
Cual de peste mortífera abrigaban.

¿Quién fué el Dios que bastó de tantos males
El torrente á atajar? ¿Quién la carrera
Mudó á estas aguas, allanó los montes,
Los pantanos cegó? Cubren de Ceres
Y de Pomona los celestes dones
El suelo ántes erial, que abrojos solos
Y zarzales inútiles llevaba.
Trocóse todo. Por doquiera la mano
Del hombre señalada, y por doquiera
Su vivífica acción en movimiento,
Despierta mi atención. ¿Do las cadenas
Están de la verdad? ¿Cuál se ha extendido
En alas del espíritu llevada
De mar á mar y de Pirene á Gádes!
¿Quién volvió á sancionar la ley de vida,
Que en su pródigo amor naturaleza,
Por la voz del deleite diera al mundo?
¿Qué númer creador pudo en un día
Verter aquí la plenitud y holganza,
Imprimir su vigor y energía?

En vista de estos magníficos trozos, ¿qué no hubieran hecho tan esclarecidos poetas si en vez de vivir en las ciudades hubieran contemplado y estudiado más la Naturaleza y consagrado su vena á exponer las relaciones de la misma en sus diversas fases con el hombre?

Causas que después apuntaré lo impidieron, como impidieron que otros poetas siguieran el camino trazado, á lo cual aludía nuestro docto Hartzenbusch cuando con inspirado acento exclamó en una fiesta agrícola:

Al rico y el pordiosero,
Á la hermosa y al galán,
Sustento y abrigo dan
Labrador y ganadero.
Del redil y del granero
El tesoro bienhechor
Esparce en su alrededor,
Raudal de vida fecundo,
Son providencia del mundo
Ganadero y labrador.
¿Por qué mirar con desden
Al que arte profesa tal?
Por ser estimado mal
Quien vende barato el bien.
Pero tus quejas detén
Clase abatida hasta aquí:
De haberte olvidado así
Nuestra patria se avergüenza,
Y hoy con ventaja comienza
La justicia para tí.

Después de estas juiciosas advertencias, la agricultura ha quedado completamente olvidada por la musa española y rara vez le ha dedicado un canto á la Naturaleza. ¿Por qué ha dejado de ser fuente de inspiración en los tiempos presentes? Sencillamente, porque los poetas, arrastrados por el torbellino de la corte, no se han detenido un solo instante á inspirarse en las maravillas de la producción y en los milagros alcanzados con el cultivo.

Entre tanto brillaban Chateaubriand, en Francia; lord Byron en Inglaterra y Goethe en Alemania. Estos tres grandes genios, de carácter enteramente distinto y de costumbres diversas, tenían de común el amor á la Naturaleza, y los tres, al revelar en sus admirables poemas los nuevos encantos que descubrían, asombraron al mundo, y todavía los lejanos ecos de su lira conmueven el alma con las más profundas emociones.

Chateaubriand cantó la Naturaleza como cristiano, lord Byron como escéptico, Goethe como panteísta; pero los tres han ensanchado prodigiosamente los horizontes de la poesía, y contribuido á su modo á que no haya hombre que no se deleite con la vista del campo, porque para todos han descubierto, con su privilegiado número, el velo que ocultaba sus infinitos y admirables misterios.

Chateaubriand, aunque escribió en prosa, es el poeta de la soledad y de las ruinas. Para él no hay cosa en el Universo que no celebre la gloria de Dios, y la Naturaleza toda es el templo augusto en

que con el mayor esplendor se ostentan su omnipotencia sin límites y su eterna sabiduría. Estudiadlo en el *Genio del Cristianismo*, en *Atala*, en sus viajes, y siempre le veréis descubriendo y revelando las armonías que existen entre el hombre y la Naturaleza y la Naturaleza y la religión, y siempre le veréis sublimando la razón á lo más alto de los cielos por una escala mística, cuyos escalones son las playas salvadoras con una capilla, los procelosos mares con un sacerdote elevando la hostia, los desiertos de América con un misionero, los lugares solitarios con una cruz, los inmensos espacios con el toque de la campana y la acompañada salmodia de las plegarias y oraciones. (*Bien. Bien.*)

Véase cómo expresa las armonías de la Naturaleza con las ruinas arquitectónicas:

RUINAS DE LAS BELLAS ARTES ANTIGUAS.

El valle de Tempé, los bosques del Olimpo, las costas de la Ática y del Peloponeso, presentan por doquiera las ruinas de la Grecia. Allí principian á verse los musgos, las enredaderas y las flores saxátiles; una guirnalda casual de jazmín abraza á una Venus, como si quisiera volverle su ceñidor. Unos filamentos de musgo blanco se descuelgan de la barba de una Hebe; crece la amapola sobre las hojas del libro de Mnemosina, símbolo de la memoria pasada y del presente olvido de estos lugares. Las ondas del Egeo, que vienen á morir bajo estos pórticos derribados; Filomena que se queja, Alción que llora, Cadmo que se enrosca alrededor de un altar, el cisne que hace su nido en el seno de una Leda; mil accidentes producidos por las Gracias encantan estas poéticas ruinas. Un soplo divino parece animar aún el polvo de los templos de Apolo y de las musas, y todo aquel sitio, bañado del mar, se parece á un hermoso cuadro de Apeles consagrado á Neptuno y colgado en sus orillas.

RUINAS DE LA ARQUITECTURA MODERNA.

En los órdenes griegos, las bóvedas y los centros signen paralelamente los arcos del cielo; de modo, que sobre una colgadura parda de nubes, ó sobre un paisaje oscuro, se pierden en los fondos. En el orden gótico, por el contrario, las puntas contrastan con la redondez de los cielos y las curvaturas del horizonte. Componiéndose de huecos el orden gótico, se adorna más fácilmente con hierbas y flores que los llenos de los órdenes griegos. Los duplicados filetes de las pilastras, y los cimborrios ó recortados en hojas, ó huecos en forma de cuchara, figuran otras tantas cestas, donde los vientos llevan con el polvo las semillas de los vegetales. La siempreviva se arraiga en los cimientos, los musgos cubren los desiguales esparcidos escombros con sus filamentos elásticos, la zarza hace brillar sus pardos círculos en lo rasgado de una ventana, y la hiedra, extendiéndose á lo largo de los claustros septentrionales, cae en festones por las arcadas.

Así como los campos de Chateaubriand tranquilizan el alma y convidan al recogimiento, los de Byron aterrian. Los cuadros que describe son pavorosos como su espíritu, é infunden un espanto parecido al que causarían las tormentas agitadas en su cerebro si fuera dado penetrar en sus sombrías concavidades con la mirada. Yo no he podido leer jamás de noche tranquilamente la descripción de los eriales por donde corría desbocado el caballo de *Macepa*; ni de las escenas de desolación del *Juicio final*, ni de la terrible Naturaleza en que se desarrollaban las hondas pasiones de Manfredo. La impresión producida por la lectura es tal, que al dormir me presenta el ensueño la tierra habitada por los atormentados héroes de las leyendas, y los aires resonando con los tremendos gritos de un alma atea y presa del hastío.

Las concepciones de Byron son poéticamente sublimes, y aunque su lirismo es subjetivo, de tal suerte que todos los personajes parecen reflejos de su existencia, su número halló en las escarpadas rocas de los Apeninos, en los terribles abismos de los Alpes, en el estrépito pavoroso de las tempestades nocturnas, la mejor fuente de inspiración para sus inmortales cantos. La constante contemplación de la Naturaleza elevó el estro de Byron, y la comunicación de su genio con ella por medio de los espíritus que evocaba, probó una vez más

que la fantasía queda aplanada cuando se medita en el estrecho recinto de las ciudades; cuando el poeta, al fijar sus imágenes en el papel, se ve como en prision entre las cuatro paredes de un reducido aposento.

Goethe, como poeta, es el más grande de todos. A mis ojos su poema *Fausto* es la concepción poética más vasta del espíritu humano. Se diferencia de las demás obras en que en éstas ó se contempla una parte del universo, ó se coloca una acción humana en determinado lugar, de modo que todas representan, digámoslo así, ideas parciales. En *Fausto* se descubre la idea total: constituye su acción la naturaleza entera. Hablan todos los sentimientos, se personifican todas las pasiones, se ponen en acción todos los elementos, los objetos son fuerzas vivas; la Naturaleza participa, como si fuera propia, de la esencia divina. Por eso se ha dicho que el *Fausto* es el evangelio del panteísmo.

En Goethe, como dice su intérprete Henry Blaze, se hallan en perfecta armonía la poesía y la ciencia. El naturalismo alimenta su inspiración y la fecundiza, y la inspiración, á su vez, ilumina al naturalismo. De ahí el *Fausto*, la *Teoría de los colores* y la *Metamorfosis de las plantas*. La poesía de Goethe es la flor mágica abierta en el árbol de la ciencia. Gracias á la tendencia de su genio, abarca de un golpe, y en su conjunto, el sujeto y el objeto, el mundo exterior y el mundo interior. Sus visiones se encarnan y convierten en imágenes, y, apenas evocadas, las imágenes se confunden por él en la Naturaleza. El sentimiento de ésta le domina en grado supremo. Sus estudios, sus reflexiones, sus investigaciones, tienen la naturaleza por objeto.

La contempla sin cesar, deseando siempre encontrar en ella alguna relación sublime, misteriosa con la razón humana, y halla que todo en ella se mueve para la obra universal; que todas las actividades trabajan y viven unas en otras; que las fuerzas celestes se elevan y descienden y pasan de mano en mano los sellos de oro, y llenan el universo de armonía volando incesantemente del cielo á la tierra y exhalando sus alas eternas bendiciones.

—¡Oh!—exclama Fausto;—si pudiese asistir al espectáculo de todas las actividades y saber lo que contiene el mundo en sus entrañas! ¡Oh! si pudiese vagar sobre las cimas de las montañas, en tu suave luz, ¡oh luna, pobre amiga mía! flotar en las grutas profundas con los espíritus, agitarme por las praderas en su crepúsculo y libre de todo angustioso deseo de ciencia, bañarme en tu rocío!

—¡Animo! ¡alerta! ¡al aire libre!..... y si la Naturaleza se digna instruirte, sentirás cómo se extiende en tí la fuerza del alma, y sabrás cómo se hablan unos á otros los espíritus.

Esta manera de sentir y considerar la Naturaleza ha infundido, como siempre, en el espíritu artístico y literario de la época presente.

Hablemos ahora de la pintura.

Desde luego conviene notar la gran transformación realizada en el arte pictórico. La escuela británica ha encontrado en el continente fervorosos adeptos, habiéndose creado el género especial llamado de *villagiatra*, esencialmente agrícola. Adviértese que el paisaje clásico del siglo XVII va perdiendo el favor del público, tanto como lo ganan, y con razón, los cuadros que presentan campos cultivados. El bosque, la roca, el terreno florido agradan, es cierto, pero solamente agradan para suspender el ánimo; para fijar fuertemente la atención es necesario que no esté muda la escena, es preciso animarla con episodios de la vida campestre.

Así lo han comprendido los paisajistas modernos, de tal modo, que no hay nación en que no se haya esforzado alguno y conseguido hacer la apoteosis de la agricultura por el arte. El público lo

siente así también, y por eso los países que admira con mayor entusiasmo son aquellos en que contempla al ganado pastando, á los trabajadores en labor, á las familias rurales en el hogar, al propietario en el cuidado de la granja. Tiene razón el señor Gato de Lema. En la sociedad moderna hay decidida afición al paisaje; parece que el hombre busca en los variados y risueños espectáculos de la naturaleza y en las tiernas y sencillas escenas de la vida rural el necesario reposo á las grandes emociones que le conmueven en la tumultuosa agitación de las ciudades.

¡Cuántas veces en mis viajes he pasado deliciosamente el tiempo con los ojos fijos en *Los Bueyes que van á labrar*, de Troyon, y en la *Siega de heno*, de Rosa Bonheur, en Francia; en *La Gálea del Norte*, de Linnell, y en *La Puesta del sol*, de Duncan, en Inglaterra; en *El Invierno*, de Hildebrandt, en Alemania! ¡Cuántas veces, después de contemplar esas y otras obras maestras de la *villagiatra*, he lamentado que no haya hecho mayores progresos este género aquí donde Vargas, Juan de Juanes y Navarrete, fundadores del paisaje en España, aprendieron, según la feliz expresión de un autor moderno, el clasicismo de Roma, el colorido de Venecia, la grandiosidad de la escuela florentina! ¡Cuántas veces he lamentado, como lamento ahora, que muchos inspirados artistas españoles, en lugar de consagrarse á representar escenas de costumbres triviales ó provocativas, no se dediquen á dar á conocer la vida rural en sus variadas é interesantísimas manifestaciones! En este caso lograrían, el alto fin de avivar la afición á las cosas agrarias, siendo exacta, como lo es, la exclamación de Melendez Valdés acerca de la pintura:

Tú de la dulce poesía hermana,
Cual ella el pecho blandamente agitas,
Y en amoroso fuego
Con tu expresión y gracia soberana
Le enciendes ó le excitas.

Digamos ahora dos palabras del canto con relación á las faenas campestres.

El canto en la ciudad está muy lejos de tener la significación que el canto en la aldea. El canto en la ciudad es la manifestación de una privilegiada cualidad vocal, hecha para entretener agradablemente al auditorio en las horas de descanso. El cantante, lo mismo el de profesión que el aficionado, sólo se propone y sólo puede conseguir distraer. El canto en la aldea, y sobre todo en el campo, es otra cosa: allí influye directa y positivamente en el bienestar del hombre y en el aumento de la producción, suavizando con el prestigio de sus encantos la dureza de los trabajos rurales.

Id á los bosques, atravesad los escabrosos senderos, penetrad en las majadas, y decid cuál es el estado de vuestro espíritu sino oís la voz humana. De cierto os creeréis en un desierto y la imaginación os poblará la soledad de fantasmas pavorosos. En la ciudad queda como satisfecho el sentido del oído con la conversación íntima, con el confuso y continuo rumor de la muchedumbre; por eso apenas se canta en ellas, y la mayoría de las gentes no canta nunca. En el campo no sucede lo mismo. Allí el silencio entristece, la falta de comunicación con seres que nos comprendan sume el alma en sopor, quedando sus facultades con la inacción gradualmente extinguidas. El hombre se siente con frecuencia impulsado á despertarse con su propia voz, á persuadirse, digámoslo así, de su personalidad escuchando su palabra. Entonces habla consigo mismo, ó bien arroja de su rústica garganta sonidos armoniosos que modula á capricho, y lleva el viento y repiten los valles, y son más agradables que el arrullo monótono de las tórtolas y reveladores de más altas ideas que el hondo rugido del trueno.

Canta el guardabosque, canta el pastor, canta

el trajinero. ¿Oís? Desaparece el desierto, se anima la soledad, se llenan los espacios de alegría. ¿Os habíais extraviado en una encrucijada? Ya no hay peligro, que aquel cantor solitario es un compañero que os depara la Providencia para trazaros el recto camino.

Todos los habitantes del campo cantan: el niño por ahuyentar el miedo, los jóvenes por animarse al trabajo, el anciano por sacar de su seno los regocijos que le niega el mundo que lo rodea. ¡Oh! ¡qué horrorosa sería la situación del gañán, encorvado sobre la esteva desde la aurora hasta que el sol se pone condenado al mutismo! Teniendo única é invariablemente los ojos y la atención fijos en el surco que traza, ciérransele las puertas del pasado, las del porvenir no se le abren, y en el presente semeja á una pieza del arado que sujeta. Pero ajusta la voz al són de los campanillos pendientes de los pretales, y se transforma en hombre quien parecía una adición, bien que consciente, del instrumento aratorio. Las variadas cantilenas que lanza al aire son de recuerdos y de esperanzas. Con ellas se despiertan sus facultades, y la imaginación y la memoria, avivadas, se complacen en suavizarle su ruda tarea, trayéndole en imagen la compañía de todas las personas queridas, y resucitándole los sucesos que más grata emoción produjeron en su espíritu.

Llega á más el influjo del canto: muchas veces lo habeis advertido; su influjo llega á excitar á las yuntas al tiro, á que aceleren el paso y doblen su tarea.

Aquí, señores, terminaría la conferencia, si no se hubiese convenido en que las de este año fuesen esencialmente prácticas. Con arreglo á este acuerdo, yo deseo que mi conferencia se convierta en un acto, que dure su resultado algo más que el eco de mis palabras.

Para que en España brillen la literatura y las artes en sus relaciones con el cultivo agrario, es necesario apoyo, que genio no falta: el apoyo del Gobierno, premiando al mérito; el apoyo de las clases ricas, adquiriendo las obras más sobresalientes; el apoyo de las corporaciones y de la muchedumbre, señalando los derroteros de la gloria y caldeando la inspiración con estuquias aplausos. Se ha dicho alguna vez: que haya Virgilio y no faltarán Mecenas; con más razón se puede asegurar: que haya Mecenas y no faltarán Virgilio. Y si esto ha sucedido siempre, ¿con cuánto más motivo no se podrá asegurar hoy entre nosotros, hoy que parece la política el único medio de alcanzar favor, poder y riqueza!

Si estais de acuerdo conmigo, ¡que sea la Asociación General de Agricultores de España un Mecenas, dando ejemplo á los grandes y poderosos! ¿De qué manera? Levantando un monumento para honrar la memoria de Herrera, el primer escritor geográfico de España; de Jovellanos, el mejor economista rural; de Curiel, el reformador más acertado de la ganadería merina; y abriendo un concurso para premiar la mejor composición poética de género didáctico sobre agricultura, y el cuadro más perfecto que represente una operación de cultivo agrario.

Pero ¿y los recursos? preguntaría; ¿los recursos? están en vuestra fe. Atreveos, y el proyecto se llevará á cabo. Yo estoy seguro de que si tomáis la iniciativa, os ayudarán con gusto á obra tan útil y tan patriótica el Rey, las Cortes, el Gobierno y cuantos están interesados en el progreso agrícola.

El día que el proyecto se realice, esta corporación habrá hecho más que vivir en el tiempo; habrá conquistado un nombre en el templo de la inmortalidad. Su nombre vivirá tanto como el mármol y el bronce del monumento erigido gracias á sus esfuerzos. (*Grandes aplausos.*)

DE ALICANTE A BURDEOS.

INVESTIGACIONES ANTIFLOXÉRICAS.

Venta de Encinas.—Montesa y Valencia.—De Oropesa al Musá.—Barcelona.—Las mitchas verdes.

Tal vez parecerá extraño, mi apreciable señor Director del ilustrado periódico *EL CAMPO*, que al tratar de las investigaciones antifloxéricas que me propongo hacer en esta excursión por el Mediodía de Francia, cuna de tan funesta plaga en Europa, encabece el resultado de estas observaciones con el epígrafe de *Alicante á Burdeos*, cuando en esa provincia española todavía no se ha dejado sentir la calamidad que aflige á la nuestra de Málaga con la ruina de la más importante riqueza de su suelo privilegiado; pero es tal el desarrollo que la producción vitícola ha adquirido en la citada región, desde hace algunos años hasta la fecha, lo mismo que en la provincia de Valencia, su colindante, que me ha parecido conveniente consignar algunos datos referentes á ambas localidades ántes de franquear los Pirineos, por si estas ideas pueden ser útiles para divulgar al ménos el desarrollo vitícola de nuestro país. Sentado este precedente, que explica el epígrafe de estos apuntes, debo también consignar que ellos han de ser un trasunto fiel de cuanto vea y de cuanto estudie, desimpresionado como me hallo de determinado principio, y sin otro interés que el de manifestar cuanto ha ocurrido, desde la invasión floxérica, en los distintos departamentos franceses que voy á recorrer, para que cada cual haga la deducción que le sugiera el resumen de mis datos, que si han de estar desprovistos de las galas de un estilo correcto, y sin otra pretensión que la de ser un borrador de los apuntes de mi cartera, han de ofrecer en cambio la garantía de una inspección práctica, impulsada por el mejor deseo para consignar sólo lo que pueda servir de general enseñanza en la calamidad que nos aflige....

Venta de Encinas es una estación divisoria de la línea férrea que parte de Alcázar para Alicante y Valencia, y que también divide, por decirlo así, ambas provincias, y dejando la primera á la espalda al seguir nuestra peregrinación, manifestaremos, siquiera sea ligeramente, ya que lo hemos indicado, que su producción y exportación de vinos ha aumentado desde el año de 1872 de una manera extraordinaria, sin duda porque entonces el consumo se limitaba á los antiguos reinos de Asturias y de Galicia, que pagaban el cántaro ó la arroba, según las localidades, y cuya unidad de medida varía entre 10 ó 12 litros, al precio de 3 reales, sin que lo alcanzasen mayor los más renombrados caldos de Monóvar, Sax y el Pinoso, á pesar de los ensayos que por aquel tiempo hizo la casa exportadora, del Puerto de Santa María, del Señor Lacave. Estos viñedos son todos de secano, á excepcion de algunos que se riegan en el pueblo de Villena, y la calidad de sus vinos es siempre inferior, cuyas viñas constituyen una excepcion, porque es sabido que dicha provincia de Alicante no es de las más abundantes en riegos.

En la actualidad, con el incremento extraordinario que han tomado esas plantaciones desde el referido año de 1872, y especialmente en estos últimos, en los que ha sido constante el afán de poner viñedos, todos sus productos se consumen en Francia, ó por mejor decir, van á Cete, Marsella y París, donde se rebajan sus grados alcohólicos desde 15 ó 16, que generalmente tienen, á 8, para ser así repartidos en el consumo de Europa y América, habiéndose embarcado aproximadamente desde el mes de Octubre del año 82 hasta el mes de Junio del 83, por el puerto de Alicante, para los expresados puntos y algun otro de Francia, la respetable cantidad de 16.000 bocoyes con la ca-

bida cada uno de 6 hectolitros, al precio de 16 reales la arroba ó el cántaro; hallándose en la actualidad agotada la existencia de la cosecha anterior, y entablada la lucha para la próxima entre los especuladores y los agricultores sobre el precio á que podrá pagarse, y que obliga á los primeros á hacer frecuentes excursiones á Francia para conocer las necesidades de aquel mercado inmenso, bien para determinar los precios, ó bien para fijar la cantidad que Italia podrá ofrecer con su cosecha respectiva, cuya nación nos hace una competencia general, pues á pesar de que sus mostos son de inferior calidad á los nuestros, van sin adulteración, que haría preferirlos, al no tener todos cabida en ese mercado universal.

Antes de abandonar esta región, rica hoy por su viticultura, debo indicar que el sistema de las plantaciones de las viñas en Alicante es análogo al que se practica en la provincia de Málaga en cuanto al marco ó distancia de cada cepa entre sí; que éste varía poco en las vegas y el terreno quebrado: la misma analogía existe respecto de sus labores, que consisten en dos cavas; bien que las viñas se plantan ménos profundas que las de Andalucía.

Siento que al relacionar estos apuntes no me sea posible consignar con exactitud la producción por hectárea ó por millar de cepas, á causa de las diferencias tan notables que existen en los datos que se me han facilitado, y que si todos ellos es posible que sean exactos, no me atrevo á establecer la proporción, porque temo que la mayor sea en cantidad pequeña, de algunos predios de privilegio, ó de algun partido de mejores terrenos, al paso que los de menor producto sean los más generales: á pesar de esto, si recibo con tiempo oportuno varias rectificaciones que tengo pedidas, las consignaré más adelante. Dejemos ya esta región de Alicante, cuyos vinos son conocidos en Francia por el del nombre de la provincia productora, mientras salen desde allí á otras partes con el distintivo de etiquetas elegantes, y que, merced á procedimientos más adelantados resultan muy beneficiados, y congratulémonos de que el actual arancel con la vecina República nos permita por ahora ese desenvolvimiento de nuestra riqueza, mientras aprendemos métodos más convenientes de fermentación y de mejoramiento que puedan algun día ponernos en condiciones de hacer una competencia en América, que es por donde, á mi juicio, deberíamos empezar. Antes de terminar con un adiós cariñoso cuanto ligeramente se refiere á los alicantinos, he de hacerles la excitación de que abandonen las prácticas de adulterar, porque la base del crédito en el consumo es la buena fe y la legitimidad del producto, y con este consejo que más tarde me ha sugerido la opinión en Burdeos, despedámonos de ellos al divisar algunas palmeras de la patria que dió gloria á nuestro Cid, y que con su erguido continente al legárnoslas los árabes simbolizaron con ellas el talle esbelto de sus huiries.

Avancemos por Montesa, Castellón y Játiva, pues sólo hemos de encontrar ántes de este punto una zona pequeña de terrenos malos, para comenzar más tarde á costear el mar hasta Valencia, donde al decaer notablemente la morera, se encuentran plantaciones de viñedos que llegan hasta los arrabales de esa ciudad, y que entre los naranjales se ve la viña sólo sustituida por los arrozales, donde la tierra lo permite, ó por algarrobos y olivos en aquellos sitios donde la feracidad es más limitada y hasta los cuales el riego no alcanza; y dejando en Montesa su castillo arruinado, que fué en otro tiempo el centro de los capítulos de aquella importante orden, y abandonando también á los comarcanos de aquellas riberas frondosas y bien cultivadas, mientras sostienen la lucha que tienen

empeñada sobre la introducción del arroz de la India, lleguemos, siempre entre viñedos, por la parte del Mediodía, á la estación de Valencia, para buscar con avidez el agua con que refrescar nuestras sienes, enardecidas por el calor sofocante de aquellos valles, donde se oponen á las brisas del mar las alturas de una costa escarpada que sólo se abre cerca de la indicada ciudad, y cuya costa da abrigo en determinadas épocas del año á grandes tormentas, que obligan á aquellos campesinos á la siega de sus arrozales en plazo perentorio.

Reparadas algun tanto las fuerzas en la fonda de la estación, y después de dirigir una mirada al circo taurino que la avecina, que con sus cuatro pisos de altura y sus 17.000 asientos numerados, simboliza en la capital del Túrta el espíritu de nuestro tiempo, sigamos la ruta hacia Levante, con la ocasión propicia del expreso de Barcelona, que por la suntuosidad de sus coches-salones, de anchos y cómodos asientos, por el lujo de las telas de que están tapizadas y por los detalles de que están provistos, desde la litera al gabinete de aseo, hace que sean ellos unos de los mejores wagones de Europa, pues dejan muy atrás á los celebrados que recorren el Rhin; y ya que brindan con tan plácido descanso, demos un vistazo á la patria del invicto Cabrera que inmortalizó su nombre con la gloria de sus hazañas y que durante siete años fué el émulo de los guerrilleros que asombrada contempló Europa.

Al salir de Valencia predominan los higuerales y las viñas, que tras el cercado de la estación se multiplican sin cesar por recientes plantaciones hasta Sagunto y el cabo de Oropesa, al que llegamos entre los indicados viñedos y entre olivos y algarrobos, según las condiciones de la tierra más ó ménos propicia á esos cultivos; y empobreciéndose un poco los terrenos ántes de Benicarló, se hacen más generales las higueras y se ve con más profusión el algarrobo, sin que decaigan las cepas, que se extienden á grandes comarcas según se ensancha la zona de tierra entre las cordilleras y el mar, que baña por esta parte el antiguo castillo de Peñíscola, al pié de las costas del Benet, y por cuya plaza fuerte de otro tiempo envía hoy á Cataluña y á Francia, el pueblo de Torreblanca, sus cosechas de algarrobos. Luego vuelve la línea férrea en dirección del Norte, por escarpados terrenos, para franquear una sierra áspera, y deja á la izquierda un valle de apartados horizontes, donde campea, hasta perderse en los límites de la vista, la feracidad de dilatados viñedos, mientras que en los sitios más altos vemos el olivo y el algarrobo, para encontrar en la estación de Tuisac, en la misma dirección del Norte, otro gran valle, poblado de viñas y de arbolado, de igual clase que la que hasta aquí hemos visto, el cual se extiende hasta la estación ó el pueblo de Alcalá, donde nos admira la fertilidad de aquellas viñas de dilatado territorio, y fija la atención del viticultor la proximidad á que están plantadas, pues distan cada una entre sí un metro de camada y sesenta centímetros de una á otra cepa, bien que pueden compararse aquellas tierras á las más fértiles de nuestros suelos más privilegiados.

Tras de un corto trecho por terreno quebrado divisamos á Benicarló y á Vinaroz, asentados ambos en la proximidad del mar y formando los hombros de un semicírculo inmenso, que, á semejanza de la bahía de Nápoles, se diferencia de ésta en que aquí campea, en lugar de las azuladas aguas del mar, el color verde esmeralda de la vid con su vegetación más exuberante; detras de cuyas tierras, que en largo tiempo pasamos siempre hacia Levante, se encuentra Uldecona, límite por esta parte del antiguo reino de Valencia, y cerca de cuya villa avanza hacia el mar la sierra del Musá, que, poblada de olivos y rica en cultivo, forma

el golfo de San Jorge y una barrera entre el Ebro y la citada villa de Uldecona.

Pueblos hermanos son Vinaroz y Benicarló; mas así como el uno arrostra la inclemencia de los mares para embarcar de ciento cincuenta á doscientas mil pipas de vino al año, el otro, sin exportar por sí propio, los produce de mejor calidad que su vecino y mucho más superiores que los de San Saturnino de Noya y que los de otros pueblos de aquella comarca frondosa, que al obtener caldos sin color y de sólo cuatro ó cinco grados alcohólicos, suplen la calidad con la extraordinaria cantidad que obtienen de sus viñas.

Ligados hoy por la mancomunidad de sus intereses los pueblos que forman parte de ese territorio de nuestras costas del Mediterráneo, quédense en la prosperidad de su agricultura y pasemos de allí entre el mejor cultivo de la vid y del olivo, faldeando el Musiá para dar vista á Tortosa que, recostada sobre el caudaloso Ebro, fertiliza con un buen canal sus intereses agrícolas y desenvuelve su industria predilecta, que tras de ella se nos franquearon las costas de Cataluña algo más estériles y estrechas en su zona de cultivo sobre el mar.

Siguiendo la línea que franquea esta costa hasta Barcelona, se dejan á la derecha los Alfaques, y un poco más adelante el mal llamado puerto del Fangal, para encontrar otra vez, en cuanto las tierras pierden su condicion de salitrosas, hasta Tarragona, vegas más ó ménos extensas de viñas, generalmente sobre suelos peores que los del Maestrazgo; pero donde tambien ésas plantaciones se multiplican en las riberas del mar, ó en las faldas que comienzan á separar de ésta las altas montañas de Cataluña, y alejándonos de ellas, pero en la misma direccion del ferro-carril que une á Gerona con la ciudad condal, como de la misma manera nos hemos de apartar del Ampurdan, pues sólo halláramos en él los primeros focos de su invasion filoxérica, y con ellos las ideas confusas y contradictorias que á nosotros se nos sugirieron por el año de 1878, al aparecer el insecto sobre el arroyo de Granadillas; ya que el labriego no ha de creer en lo cierto de su desventura, y las clases más instruidas han de entregarse á las mil teorías á que se presta una ilustracion á medias, porque se funda sobre puntos mal determinados y peor conocidos, pues cuando no se sabe apreciar la intensidad de éstos, lucha el hombre con la esperanza de su corazon, baluarte de su fe, que á veces es deleznable para la solucion de semejantes problemas.

Continuemos por lo tanto, sobre la línea que bordea el mar, para comer en Tarragona al declinar del día y seguir hasta Sans, recorriendo este trayecto, ya de noche, pero sin que ella sea bastante para ocultar que campea la vid en las proximidades de la línea férrea.

Sans, nombre de uno de los pueblos que ántes formaban parte de los arrabales de Barcelona y que hoy se encuentra dentro de su ensanche suntuoso, que atraviesa oblicuamente la locomotora entre avenidas espaciosas, fábricas y palacios que admiran al viajero deslumbrado por la profusion de luces eléctricas que iluminan este largo recorrido, hasta llegar á la estacion situada sobre el puerto y cercana á la Barceloneta.

Hablar extensamente de la capital del Principado, para aquellas personas que no la conozcan, no puede cumplir el propósito del viajero que va de paso, con el solo fin de proseguir su ruta, afanoso de inquirir la verdad de cuanto haya ocurrido en Francia desde la invasion filoxérica; recorriendo sus principales departamentos invadidos ó devastados y transmitir al lector á cuyo solo efecto ha pedido su atencion, el resultado de sus observaciones; pero la memoria de antiguos recuerdos

de la niñez, con la conveniencia de encontrar relaciones para Perpiñan, que debí en su mayor parte al hermano de una de las primeras autoridades que por aquella época tenía Málaga, y cuyo amable y distinguido señor dirige un establecimiento tipográfico de mil obreros, fueron las causas de mi permanencia en Barcelona durante cuatro días.

Dispense, pues, el lector este paréntesis, porque pronto en Cervera he de hallar causa que despierte mis ideas á la realidad de este viaje, así es que, despues de consignar mi gratitud á ese ilustrado y activo industrial, por las atenciones que le merecí, mientras me escribe sus cartas de recomendacion, darémos una vuelta por la capital que fué un día cuna de los almogávares.

Sus murallas, baluarte de una guerra de sucesion, ya no existen. Un pasado que constituye el eslabon de otro pasado para la historia, y que en la del hombre son los recuerdos de las ilusiones que fueron.... Pasemos.... El antiguo jardin del General. La ciudadela con su explanada, terror que fué de los barceloneses, tampoco existe, y en su lugar se encuentra un parque bellissimo, cuya mitad parece concluido con el monumento de su gran cascada, orgullo de aquel pueblo, al que se encomienda su custodia por el Ayuntamiento con algunos letreros que dicen: «Catalanes, este parque se confia á vuestro cuidado.»

Un templo de grandes proporciones y de arquitectura caprichosa, que evoca quizas la civilizacion babilónica, se cimenta sobre una gruta situada sobre artificial montaña de cómodo acceso, saliendo del frente principal de este templo, la escultura, en tamaño colosal, de una Vénus sobre un carro que forma con el concurso de otras estatuas, entre caballos marinos, la alegoría bien inspirada del reputado escultor Valtmitjana.

En gradacion inferior y armonizando el conjunto alegórico, se ven otras estatuas, que si bien, como la de Minerva, son de mérito más inferior, dan belleza á la perspectiva, cayendo entre grandes peñas un torrente de agua á un estanque semicircular, que alimenta á su vez la ria de este parque, y cuyas aguas se elevan de antemano con máquinas de vapor.

Regresemos por el puerto hasta las ramblas, porque entre las inmensas avenidas que parten de este parque podríamos llegar á Gracia, y la pendiente suave que hasta ella conduce retrae al conductor de mi simon, que si bien son todos éstos de muy decente aspecto en Barcelona, en cambio andan muy lentamente para desesperar al viajero y hacerle preferir los rápidos tranvías.

Un ligero vistazo desde la rambla de la Boquería á la gran avenida de la rambla de Cataluña, paralela al paseo de Gracia, y á las que da acceso un inmenso semicírculo, es lo bastante para comprender que el ensanche de Barcelona vale bien el de cualquiera de las capitales de Europa de primer orden. Inserto este dato, que lo comprueba el plano de ese ensanche, donde la capital nueva ocupa más espacio que la capital vieja, que ya era grande, no debo de consignar su inmenso movimiento, sostenido por sus mil fábricas que en continuado y bullicioso tropel le dan un aspecto diferente al de las demas ciudades de nuestra patria. Exponiendo bajo otro punto de vista su animacion, debo decir, para dar una idea de ella, que á la entrada de la avenida de Gracia actuaban en el mes de Agosto pasado, ademas de un buen circo Ecuestre, siete teatros, en los que, en cuatro de ellos, que son de primer orden, trabajaban Valero, Vico, Rafael Calvo y Cereceda, lo que no debe extrañar al lector, porque está tan arraigada la aficion al teatro del pueblo catalan, que llega hasta el punto de que un rico propietario haya construido en el jardin de su suntuosa casa, situada en el ensanche, uno para tener el espectáculo en

su propio domicilio, al que le avisan por medio de un timbre al comenzar la funcion; y téngase en cuenta que el Liceo, que estaba restaurándose, y el Principal, se hallaban cerrados.

Estas aficiones cultas, la suntuosidad de su ensanche, lo difícil que es sin riesgo atravesar las ramblas, como los boulevares parisienses, juntamente con el amor patrio que caracteriza al pueblo de Barcelona, hacen que éste con hipérbole establezca su comparacion con París, y aunque es cierto que el viajero halla determinadas analogías al ver barridas á máquina las calles de Barcelona y puede establecerse alguna semejanza entre los muchos espectáculos de su paseo de Gracia, y los de los Campos Eliseos de París, no ha de dejar de conocer lo atrevido de esta hipérbole; pero ya que no pueda establecerse el paralelo entre Barcelona y París, podemos hacerlo entre el pueblo catalan y el frances, resultando los catalanes superiores á aquéllos por las virtudes cívicas que los enaltecen, como por las costumbres privadas á que rinden culto y que, sin duda, forman la base de su engrandecimiento.

Hora es ya de hablar de los hoteles en cuyas instalaciones tambien ha progresado Barcelona, lo mismo que en las exposiciones y aparadores de sus comercios, delante de los cuales suele oírse exclamar á alguna hermosa: *¡Oh, las bonas mitchas vermellas!* Con efecto, entre tanta cosa expuesta habia tambien unas medias encarnadas y bordadas primorosamente. Tal aspereza, semejante acritud para significar un objeto fabricado con la finura de la seda, y cuya forma delicada, por la suavidad de sus contornos, cumple las reglas de la estética, hiere de tal manera mis oídos, que saltando rápidamente en un vehículo grité á la estacion, pensando mientras llegaba á ella que las catalanas, por lo general muy hermosas, no se parecen á las francesas ni á las españolas; las catalanas con su belleza singular pueden compararse sólo á ellas mismas.

JOSÉ GORDON.

Málaga y Febrero de 1884.

EL GRABADO.

Recordaréis que es un cuadrito de Horacio Lengo. Los que no conozcais la pintura y sí al pintor lo habréis adivinado. Horacio Lengo es de los pintores que más se adivinan, por que es de los que más personalidad ostentan.

No tengo ahora presente cómo se titula el original, si *Romeo y Julieta* ó *Fausto y Margarita*, bien que para el caso es lo mismo, porque unos y otros amantes se amaron como pichones....

Pero me inclino á creer que al dar vida Horacio el pintor á la tiernísima pareja, dióle tambien los nombres de *Margarita y Fausto*.

Nuestros lectores de Madrid habrán visto tan linda joya en las últimas Exposiciones de Bellas Artes; la habrán admirado, por que las pinturas de este artista de los salones y de la moda, no pueden mirarse sin sentir placer dulcísimo y delicado.

Horacio Lengo está en moda, que es como estar en voz los tenores ó en el poder los políticos. Y se comprende lo esté, por lo elegante y original de sus cuadros, de sencilla composicion y brillante colorido. Ha sabido armonizar la dulce sencillez del campo con los primores del lujo y de la elegancia; ha llegado á comprender los gustos del día, hiriendo el corazon del público á la vez que deleitando sus sentidos.

Se ha dicho que los cuadros de Lengo son idilios. Ciertó; pero idilios en el fondo de un lindo gabinete ó en parajes bonitos, vistosos y bien dispuestos para obtener el efecto.

Hago excepcion del precioso *Meeting del hambre* y algun otro cuadro de decoracion nada confortable, pero en la generalidad de sus creaciones hay palomas, tórtolas, tapices, flores, cintas, búcaros; un muestrario de cosas siempre bonitas y que, combinadas con gracia, artísticamente, halagan los sentidos.

En verdad que todo esto sería del valor de esas poesías que, á vueltas de mucho lirismo, muchas luces y perlas y lágrimas y corales, nada dicen al alma; pero en los cuadros de Lengo no vale semejante comparacion, porque en el fondo de todos ellos hay un pensamiento bello, una idea sencilla, una nota tierna, un suspiro de amor, pura estética, en fin.

Si algunos pensamientos de Selgas no perdieran, exteriorizados de otra suerte que él los exteriorizó, gustaria yo de verlos interpretados por Lengo. No ha faltado quien objetase que este artista es superficial en la idea de sus composiciones, porque no le ha comprendido. Lo que hay es que quiere ser simbólico, metafórico, para resultar más poético. Y lo consigue.

Por ventura, ¿qué más humano que *Fausto* y *Margarita*, y que más interesante y sencillo?

Ni siquiera ha necesitado de los servicios de Mefistófeles, bien que no hace falta en el cuadro para que el palomo *Fausto* y la pichona *Margarita* estén embelesados en sus amorosos arrullos.

En este cuadro presenta la evidencia el gusto de Lengo en la eleccion de asuntos; lo armónico y elegante de la composicion, lo primoroso de los detalles, y sobre todo, esa agradable distincion y delicadeza que hace tan simpático su pincel y tan buscadas sus obras.

Horacio Lengo está pintando con empeño algunos cuadros para la próxima Exposicion de Bellas Artes.

Los veremos, es decir, los aplaudiremos.

J. S.

CONFERENCIA

DADA EN EL CENTRO MILITAR DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA

POR EL

COMENDADOR PAOLO SALVI

en la noche del 29 de Diciembre del año 1883.

(Conclusion.)

Ahora bien, señores; hablar de la Caballería y no hablar de los caballos, examinar y escudriñar detenidamente aquella arma y no ocuparse de su actor principal, de su cabalgadura, equivale á querer leer el griego sin conocer el alfabeto; sería tratar platónicamente la cuestion, quitarle la esencia, el jugo.

Si por una parte merece atencion especial la Caballería, es indispensable por otra tener debidamente en cuenta su arma principal, el caballo, á cuyo estudio me he dedicado particularmente, atravesando la Península y recorriendo sus principales ganaderías.

Comenzando por el Norte del país, he visitado en primer lugar el depósito de Conangell; en Algete encontré la ganadería del Duque de Saxo; raza de tiro, uniforme de tipo y tambien de pelo; buenos timoneros, $\frac{3}{4}$ de sangre, cruzados de inglés, de robusta y fuerte complexion, y de espontáneos, brillantes movimientos.

En Aranjuez la Real yeguada hoy se halla sólo en embrion, puesto que, como todos saben, por funestas circunstancias políticas fué hace poco tiempo disuelta y destruida. Es de presumir, sin embargo, que, gracias á la inteligente solicitud y á la gran pasion de su augusto propietario—vuestro gracioso Rey sportman—por la cría caballar, fuente de riqueza nacional, aquella raza, con su activo y enérgico impulso, dentro de poco habrá recuperado su antigua fama y altura, y conseguido la anhelada perfeccion.

La del Duque de Veragua: buenas yeguas, de alzado, fuertes, membrudas, á propósito para tiro; predomina el tipo hispano-napolitano con el sistema de seleccion.

La del Conde de Guagui: caballos hispano-árabes, bonitos animales.

El Duque de Fernan-Núñez, en su régia posesion de La Flamenca mantiene una distinguidísima raza casi exclusivamente de pura sangre, probando que con pasion, inteligencia y medios suficientes se puede criar tambien en

España un buen tipo de caballo inglés; pero sólo en aquellas regiones que por el género de riqueza de sus pastos y por sus condiciones particulares climatológicas favorezcan el desarrollo y amplitud de formas y la alzada de talla; repito é insisto, que han de ser criados con el sistema de rica nutricion, asiduo desvelo y especiales cuidados, semejantes á aquellos de que disfrutaban en el país de su procedencia.

En la provincia de Córdoba, en donde en otros tiempos fueron tan renombrados los buenos caballos de la comarca de Ubeda, me he fijado especialmente, ademas de haber visitado las principales ganaderías, en el depósito de Remonta allí establecido y en el depósito de sementales de la Rambla. En cuanto á los reproductores que encontré en este ultimo punto, como tambien en los demas depósitos del reino, conceptúo sería prudente hacer una eleccion más esmerada, reducir su número, si por el fuerte gasto de adquisicion no se puede hacer otra cosa, pero cuidar de que los caballos sean de superiores condiciones generales y de más intrínseco valor. En una palabra, ménos en cantidad y mejores en calidad.

Excelentes, ricas en pastos, con bastante agua y bien abrigadas son las dos dehesas de la Remonta, como tambien las de Coronil y de la Higuera, de la Remonta de Moron, y la magnífica dehesa de Jerez de los Caballeros. Encontré allí los potros en buenas condiciones, relativamente á la época, y debo declararme decidido partidario de esta provechosa institucion, la única posible, á mi modo de ver, para suministrar y asegurar al ejército el necesario contingente de caballos.

Los depósitos de Remonta de que hacen uso tambien otros Gobiernos, como la Prusia 15, Baviera, Dinamarca y Suiza cada una 5, Italia 6, es uno de los medios más eficaces para la prosperidad de la cría de caballos indigenas, porque anima al ganadero á criar el caballo militar, á cuya produccion debe asegurarse un desarrollo continuo y floreciente para hacerla reproductiva.

Ademas de la ventaja anteriormente indicada, que del establecimiento de depósitos resulta á la produccion hipica nacional, los mismos contribuyen poderosamente á satisfacer las necesidades no ménos importantes del ejército, el cual, gracias á este sistema, se proveerá de caballos, de cuyo buen resultado estamos casi ciertos; lo cual no sucede con los comprados, que pesan inmediatamente al servicio.

Los que han hecho la carrera militar ó están algo versados en este servicio, saben que uno de los principales requisitos de una buena caballería es el que los soldados estén montados en caballos todo lo más uniformes posible y de la misma aptitud para el trabajo. En efecto, las mejores caballerías son las que sacan su ganado exclusivamente de las razas del propio país, como los cosacos, los tártaros y los húngaros. El Ministerio de la Guerra, hace ya mucho en pro de la industria caballar, desde que, visto que la nacion no se halla en condiciones de suministrarle los caballos adultos que necesita, se impone el sacrificio de adquirir los potros y criarlos él mismo, en depósitos especialmente establecidos; y esto con tres fines, igualmente laudables, que son: 1.º, poner en salvo tantos potros que se perderían más tarde, para destinarlos á ser otros tantos buenos caballos militares; 2.º, favorecer naturalmente la produccion en el país, puesto que no le conviene producir y domar al mismo tiempo los caballos destinados al ejército; y 3.º, tener más fácilmente, y en un día no muy lejano, provisto al ejército de caballos enteramente indigenas y por lo mismo de tipo más uniforme, más resistente, ménos sujetos á enfermedades y consiguientemente de mayor duracion, á lo que puede añadirse tambien, el menor peligro de encontrarnos apurados en nuestra casa en vísperas de una guerra, que no es poco.

Aumentando, por consiguiente, el número de depósitos se adquirirá mayor número de potros y por poco reproductivos que fueran estas compras, se puede prever, sin ser profeta, casi con seguridad, que se aumentará tambien y crecerá cada vez más la produccion y se encontrarán siempre mayores elementos para remontar los depósitos mismos; de manera que puede asegurarse el feliz resultado de lograr, dentro de poco, proveer á los institutos montados con cuadrúpedos más numerosos y más aptos. En realidad, los potros adquiridos por el Gobierno, á la edad de dos ó tres años, viviendo en dichos depósitos bajo una prudente direccion, que les procure pastos abundantes y los suministre una buena alimentacion, en parte reparadora de la falta del eficaz alimento á que se hallaban condenados en su primera edad por sus domadores, adquieren fuerza y talla, y se hacen cada vez más vigorosos y aptos para el servicio militar. Por medio de los mismos depósitos se obtiene ademas una verdadera depuracion de los potros incapaces de soportar las fatigas de la campaña, mientras que otros adquieren mayores dotes por una doma gradual.

De los diez y ocho meses que los potros permanecen en aquellos establecimientos, deberían pasar doce en la vida cénril y seis en la semicénril, retirados en las rígidas y adversas estaciones en cabanías á propósito; este modo de vivir constituye una verdadera y absoluta prueba de la robustez física de los potros; los débiles, enfermizos y enfermos, no pueden resistir la intemperie, y mientras que algunos sucumben, otros, reconocidos ineptos para el servicio, se reforman al cabo de tiempo. Quedan, por consiguiente, sólo aquellos que han cimentado su robustez física en la resistencia de las diferentes vicisitudes atmosféricas, y enviados que sean á los respectivos cuerpos, prestarán un buen servicio regular y serán el fiel compañero del soldado en la batalla, en la prolongada guerra, sufriendo poco ó nada, á causa de las inevitables privaciones de alimento, arreglo y peripecias de toda clase, consiguientes á la vida de campaña. Es el robusto campesino que soportando las fatigas y sinsabores materiales, vence al cómodo habitante de la ciudad.

En la organizacion actual de las naciones es el ejército, como siempre, el gran baluarte de las instituciones, el núcleo de las fuerzas de un pueblo, el guarda indispensable de los derechos de los ciudadanos, y es tanto más respo-

da una nacion, cuanto más fuerte se manifiesta en su ejército. El dicho *si vis pacem para bellum* es y debe ser siempre el santo y seña de todo gobierno prudente.

Ahora bien, señores; si á pesar de haber demostrado suficientemente, como me parece, lo excelente de esta institucion, no da la misma todavía al país los resultados anhelados, y el caballo militar, á pesar de ellas, resulta bastante caro al ejército, la causa principal, la verdadera razon está en ser el Estado arrendador y no propietario; resultando como inmediata consecuencia que el presupuesto de la Caballería viene recargado con el gasto no pequeño del arrendamiento. Aparte de tal inconveniente, la Remonta nunca podrá funcionar con aquella necesaria indispensable libertad hasta que no sea propietario el Gobierno, toda vez que le será imposible introducir mejoras ni construir establos, trabajar una parte del terreno, canalizar, establecer riegos artificiales (saneamientos), para tener pastos abundantes en todas las estaciones, por la sencilla razon de que todas estas mejoras no conducirían á nada más que á bonificar el terreno y á enriquecer al propietario, el cual, terminada la época del arriendo, vistos las mejoras y adelantos de su propiedad, á expensas y á costa del Gobierno, no renovaría el contrato, dedicándose á la labranza de su terreno.

Todos sabemos lo que valen unas tierras ántes y después de ser cultivadas. En las Remontas es ademas de absoluta necesidad poder en parte labrar y cultivar los terrenos y tener prados artificiales en donde durante los años y las estaciones escasas de pastos se pueda contar con la cantidad suficiente de alimento seco y fresco para la manutencion y desarrollo de sus crías.

¿Qué es lo que sucede ahora en cambio? Si el año es malo, el director de la Remonta debe adquirir paja y grano para los potros, lo que hace más costoso su recria, aumenta el valor material pero no intrínseco de cada cabeza en particular, siendo la racion suministrada modestísima por los precios elevados de los alimentos en época de escasas recolecciones. Es inútil recordarnos la influencia benéfica que ejerce sobre el potrero, particularmente en la primera juventud, para vigorizar su sistema huesoso, para el desarrollo de las formas, para el aumento de la alzada, un rico alimento de grano.

Pero siendo sumamente caro, lo vemos distribuido en general homeopáticamente á los pobres hambrientos potreros; ménos aún ó nada, en las cuadras del propietario particular. La Remonta en propiedad, dedicando una parte de sus terrenos á la siembra de cebada y de avena, podría beneficiar más aún sus crías é indemnizarlas del ayuno que han sufrido desde el día de su nacimiento hasta la hora en que fueren incorporadas al establecimiento, reparando así en parte la falta de desarrollo en su primera tierna edad.

Proseguiré relatando mi excursion.

Llegado á la deliciosa Sevilla, me detuve allí algun tiempo para examinar su importante produccion; y en efecto, es la primera de las provincias por el número de ganaderos, de los que cuenta cerca de 438, entre ellos varios *di primo cartello*, entre los que debo señalar como uno de los mejores al Marqués del Sallillo, que tiene hoy cerca de 100 yeguas de vientre y seis caballos padres superiores, entre los cuales llamaron mi especial atencion aquellos de carrera tan conocidos en toda España, *Barbieri*, *Trovatore* y el anglo-árabe *Comerciante*, semental, castaño oscuro, tipo que á su forma elegante añade una robustez de construccion y fuerza de remos excepcional. La raza fué formada de *Aly*, procedente del famoso pura sangre árabe *Hamdan-Blanc*, dado en su tiempo como regalo del Sultán á Luis Felipe. Merced á inteligente y racional cruce, y á una especial y cuidadosa atencion, el Marqués ha llegado á crear un tipo homogéneo de caballos distinguidos cuya potencia de sangre corresponde al aspecto vigoroso de sus formas. Son tambien dignas de mucha consideracion las razas de los Sres. Parladé, Benjumea, Miura, Juan Vazquez, Perez de la Concha, Sierra, Laffitte, Nervion, Concha y Sierra, Aponte, Adalid, Quintanilla, de Carmona; Candau, Solís y Crespo, de Utrera, y José M. Andrade, de Arahál.

Atraído por el agasajo y la gracia andaluza, de aquel pueblo completamente *sui generis*, en cuya mente y en cuyo corazon domina siempre la alegría y cuyas canciones enamoran, embriagan y trasportan, despertó en mí el deseo de conocer detalladamente, ademas de las razas de sus caballos, palmo á palmo la tierra de *Maria Santísima*, sus gentes, sus costumbres, sus bellezas y sus monumentos. Este viaje de instruccion especial era sólo posible á caballo. A lomos, pues, de un soberbio y valiente hijo de Sevilla, *Ole-Ole*, que así es el gracioso nombre de mi caballo, abandoné aquella hermosa ciudad, y dirigiéndome hacia el corazon de Andalucía, la recorrí de pueblo en pueblo, de ganadería en ganadería, de cortijo en cortijo, reuniendo así dos objetos en uno: examinar minuciosamente el país y experimentar la fuerza, el poder y resistencia de su caballo. En la falda de la sierra de San Pablo conocí el nido de los ganaderos andaluces, *Corbacho*, el cual ha fundado su notabilísima raza con elementos procedentes de la famosa casta de la Cartuja; su ganadería, á más de numerosa, es escogida, y tiene caballos de formas vigorosas y de buenos movimientos. Otro inteligente ganadero es el Sr. D. José María Romero, cuyos productos son tambien muy notables.

En Villamartin me gustaron los productos de Ruiz y Peña; en Paterna los de Gallo y Lozano. Arcos tiene, entre otros varios distinguidísimos, los de los Sres. Nuñez de Prado, Prieto y Peña; *Bornos*, Ruiz y Ruiz, Burgos y Rios. En la antigua ciudad morisca, *Medina-Sidonia*, son notables las ganaderías de Hidalgo Baltasar, Benitez, Velazquez y la renombrada de la viuda de Varela, hoy Enrile.

Uno de los centros más importantes de produccion hipica de Andalucía, en cuanto á que reúne un considerable núcleo de criadores inteligentes, no sólo por el número, sino especialmente por las sobresalientes cualidades de sus productos ecuestres, es Jerez de la Frontera... tambien; Dios

lo sabe! por muchas cosas más.... comarca bendecida del cielo, que tan renombrada es asimismo en la viticultura.

Se encuentran allí los dos hermanos Patricio y Guillermo Garvey, el primero distinguido propietario de una casta de superiores caballos de servicio; el otro, de una escogidísima raza pura sangre inglesa de carrera. Posee un notable pura sangre inglés, *Raffley*, cuyas colosales formas lo harían creer más bien un buen *Hunter*, tan robusto

es. Aladro, el propietario del famoso *Segundo*, tiene ahora una pequeña casta, verdaderamente perfecta, la que debe su origen al puro sangre árabe *Sahara*, el cual, á pesar de sus veinticinco años, se encuentra hoy vigoroso, fuerte y completamente limpio de las extremidades: lo que prueba que la verdadera buena sangre nunca acaba y jamás desmerece.

El Sr. Guerrero tiene una numerosísima casta de caba-

llos de medio lujo, de tiro ligero y de silla pesada. Vicente Romero sobresalientes caballos, si bien un poco ligeros de las extremidades, de elegante apariencia y de ágiles movimientos, procedentes de la antigua ganadería de Zapata. No menos importantes son las razas de los señores Llorente, Armario, Gil Guerrero, viuda de Celis, Romero Gil, R. Jarco, D. Pedro Chacon, Duque de San Lorenzo y la antigua renombrada de Calero.



FAUSTO Y MARGARITA.

(CUADRO DEL SEÑOR DON HORACIO LENGU).

Después de haber visitado todas estas ganaderías principales y otras muchas en la zona de Cádiz, me dirigí, naturalmente siempre á caballo, hacia Sanlúcar, donde pasé el Guadalquivir, atravesé bajo un sol abrasador la Sahara española, el coto de Doña Ana, y me encontré en Valverde, frente á Sierra-Morena.

Relataros, ¡oh señores! cómo he podido cruzar aquel desierto pedregoso trepando, con mi pobre compañero de

viaje, por senderos más á propósito para las cabras que para el ganado mular, menos todavía para caballos, corriendo cien veces en estas violentas subidas y rápidas bajadas, el peligro de verme lanzado en las oscuras tinieblas de un profundo abismo, encontrando obstáculos de toda suerte, perseguido las más veces por la inclemencia del tiempo, me conduciría á muy largas reflexiones.

Sabed, señores, que si he podido atravesar estas casi in-

superables montañas justamente en su corazón (Zalamea, Río-Tinto, Higuera, Aracena, Cumbresmayor, Fregenal de la Sierra), sin ninguna suerte de incidentes ni desastres, lo debo sólo al firme y seguro pié, al valeroso y audaz corazón de mi noble corcel. Después de haber visitado la Remonta de Jerez de los Caballeros y no pocas ganaderías del condado, me dirigí por Almendral á Badajoz, en donde encontré algunas buenas, entre las muchas recorridas,

en que se producen caballos de mayor alzada, que podrían muy bien considerarse como tipos de tiro ligero.

El 5 de Mayo, ¡oh señores! después de un cariñoso saludo de reconocimiento a la hospitalaria España, crucé la frontera y a las dos de la tarde me encontraba en el fuerte portugués de Elvas.

Después de haber visitado aquella guarnición, y especialmente el segundo regimiento de Caballería, los lanceros de Víctor Manuel, proseguí por Estremoz, Évora, Montemor-o-Novo, Ventas Novas y Bareiro a Lisboa. En aquel reino vecino tuve ocasión de conocer, entre otras, algunas buenas razas, como la antigua Real de Alter, la del conde Sobral de Almeirim, Ramalho de Évora, y la quinta regional gubernativa de la Granja.

Recorri también aquel interesante país en todas direcciones, no omitiendo examinar, además de sus centros productores equinos, sus curiosidades principales y sus renombrados célebres monumentos.

El 6 de Noviembre pasado salí de Oporto, de vuelta para España; el 12 atravesé la frontera entre Valencia de Alcántara y Morvo, y el 14 me encontré en Trujillo. En aquella ciudad tuve ocasión de examinar detalladamente los magníficos productos de una, al menos a mi modesto entender, de las más importantes y perfectas ganaderías extremeñas, la del Marqués de la Conquista, quien a costa de un largo inteligente trabajo y de una inquebrantable perseverancia ha llegado a constituir una raza de tipo uniforme igual, habiendo mejorado notablemente los defectos generales que se encuentran en la cría de aquellas regiones, especialmente en la doma, y conseguido obtener un ganado de temperamento, de carácter manso, dócil y sumiso. Son también notables en aquella comarca de Cáceres las ganaderías del Marqués de Castro-Serna—que tiene entre sus escogidas yeguas, algunas de mucho mérito y tres superiores padres; el pura sangre inglés *Prince of Orange* (importado de Inglaterra), el *Clydesdal*: *Ehongilpin* y un gracioso reproductor árabe;—Vizconde de la Torre, Vicente Calzada, Marqués de Santa Marta, que cruza con *percheron*, Guadiana y Condesa de Oliva.

Partiendo a la una del 4 de Diciembre de la antigua Castro-Julia, de la cual mantendré siempre grato recuerdo, llegué el 8 a esta corte. El tiempo, alternando sólo entre continuos vientos glaciales, fuertes nevadas y bajísima temperatura, vino entonces a probarse, así como a mi generoso y noble compañero de viaje, que el invierno no es menos inclemente, áspero y duro en la meridional España que en la occidental Rusia. Salido a las doce de Mostoles, llegué sobre la una y media del señalado día, en que celebra la Península el santo de su patron, a la predilecta Madrid, dando así feliz término a mi largo, cansado y penoso viaje, entrando *Ole-Ole* a su vez avispado, alegre, brioso, a saltos y grupadas, como si llegase de un corto paseo en el Buen Retiro.

Resumiendo en pocas palabras las observaciones hechas por mí sobre la cría caballar en España y sobre su caballo en particular, encuentro que en 11 distritos tiene la Península cerca de 1.545 ganaderos, esto es:

I.—Sevilla.....	438
II.—Córdoba.....	310
III.—Cádiz.....	272
IV.—Badajoz.....	196
V.—Málaga.....	86
VI.—Huelva.....	87
VII.—Cáceres.....	83
VIII.—Granada.....	61
IX.—Jaén.....	37
X.—Ciudad-Real.....	13
XI.—Albacete.....	12

De 415 sementales pertenecientes al Gobierno según prescripción reglamentaria, sólo tiene 394.

La Península posee excelentes caballos de silla, superiores para paseo y picadero, pero le faltan las razas a propósito para los diversos trabajos urbanos y rurales; carece del tipo de tiro pesado, del caballo para las faenas agrícolas, y no tiene tampoco razas *ad hoc* para tiro de lujo.

He observado que el caballo andaluz en general abunda en sangre, tiene elegantes formas, agradables a la vista, con graciosos contornos, cabeza y cuello ligeros; pero es también ligero y afinado de las extremidades, defectuoso en gran parte de aplomos, pobre de tendones y de corbejones, demasiado largo y oblicuo de cuartillas, siendo en cambio dulce su temperamento, suaves y cadenciosos sus movimientos.

El caballo extremeño, si bien de menos apariencia, como distinción y elegancia, es más robusto de construcción, más fuerte y membrudo de extremidades, pero de carácter y temperamento en general bronco, difícil de domar y de dominar.

Estas dos provincias y parte de la Mancha las encuentro eminentes por la cría del buen caballo, tipo de silla ligero.

Paréceme haber encontrado en una gran parte de los propietarios de ganados una idea errónea, a mi modesto modo de ver, sobre el verdadero tipo original español: opinan que éste sea el del caballo de cabeza abultada, en muchos empastada, cuello gordo de poca longitud, poblado de tupida y gruesa crin, orejas caídas, largas, mal colocadas, sin acción, ojo pequeño, cruz más bien baja que alta, redonda y carnosa, espaldas cortas y poco oblicuas, los encuentros confundidos con el cuello, antebrazos cortos poco musculosos, grupa derribada, cola que nace baja, muy poblada de cerdas, piernas demasiado angulosas, corbejones empastados, cuya unión con las caderas encuentra marcada por una depresión, olvidando que estas aberraciones son debidas al cruce con el caballo napolitano importado y en boga en la época de Carlos III y Carlos IV, procedente a su vez de otros cruzamientos, extraños al caballo meridional, como el frigio y normando, con movimientos de antebrazos de martillo, en los que el pobre animal alza y trabaja muchísimo adelantando poco; en vez de aquellos de espaldas, menús brillantes si se quiere, pero en los que el caballo se fatiga poco y ganando mucho terreno, avanza más.

He encontrado también no pocos *ortodoxos* contrarios a cualquier cruzamiento que pudiese alejar de sus ojos y alterar el gracioso tipo de que vengo haciendo mérito, queriendo perpetuarlo por medio del sistema de selección y oponiéndose obstinadamente al regeneramiento por medio del padre árabe.

He aquí, señores, el punto en que disintimos de opinión. De acuerdo en la oposición, mientras se trata de un verdadero cruce con un tipo reformador extraño y opuesto al propio; pero cuando se trata del mismo procreador, del cual tiene la raza su original descendencia, ¡no lo comprendo!

En efecto, desde la batalla del Guadalete hasta el 2 de Enero de 1492, día fatal para Boabdil, en que el último rey moro lloraba sobre el monte Padul el reino perdido, viendo el estandarte ornado con el signo de la santa cruz, que tremolaba sobre la cima de la regia Granada, conquistada al cristianismo por los Reyes Católicos, estos 700 ó más años de dominación sarracena han impreso señales y caracteres impercederos en la raza caballar del país. Los mejores caballos árabes importados del desierto transmitieron profusamente su noble sangre, y gracias a la fuerza de atavismo de este padre originario, se fijó y se implantó un tipo determinado y preciso en el caballo andaluz: un árabe engrandecido y reforzado.

Volver entonces, especialmente en aquella parte, a él, para mí no es ya un cruzamiento, sino *regenerar, sanear, vigorizar* la raza a su primitiva antigua fuente, una selección, si se quiere, en vasta escala; mas para proseguir después con la verdadera selección, la cual aplaudo, pero sólo del modo que la entienden *Backwell* y *Sanson*, es absolutamente necesario una tal mezcla para eliminar los defectos de conformación, debidos precisamente al cruce extraño.

Por otra parte, que el tipo de la cabeza acarnerada y del cuello de toro no es propio de la verdadera raza española, nos lo prueba el caballo *serrano* y de Galicia, el cual, si bien ha degenerado y empequeñecido, nunca ha sufrido cruzamientos y nos representa la antigua estampa originaria, de cuello delgado flexible, de cabeza ligera descarnada, algo chata, ojo grande y vivo, orejas cortas bien situadas, anchas narices, hallares muy dilatados de robusta construcción y de bien aplomadas y fuertes extremidades.

Entre los defectos generales que se pueden encontrar en la producción peninsular, es el primero: la poca, casi ninguna escrupulosa elección de las madres, y el no asimilar los tipos, para evitar la unión de dos de idénticos defectos; además la falta casi absoluta de un copioso y rico alimento, especialmente de grano, olvidando el secreto del ganadero inglés: que el desarrollo, robustez y amplitud del caballo consiste en el cajón de la cebada.

Hay, por ejemplo, quien cree que basta para obtener un producto de grande alzada echar a una yegua pequeña un semental de mucha alzada. No, señores, esto no es suficiente; influye en ello, ante todo, buena y abundante nutrición, una cuidadosa recría, y además las condiciones climatológicas y fisiológicas de la comarca. Así que en los países fríos del Norte el caballo podrá más fácilmente crecer, porque será posible suministrarle, como sucede en Inglaterra, una fuerte ración, la cual, si se le repartiese en los países meridionales, produciría, en razón del clima caliente, funestas consecuencias. Vemos, por ejemplo, lo que sucede en la raza humana: el inglés come en dosis respetables *Bif* y bebe *Gin*, el andaluz vive de naranjas, pan, ajo y aceite; el primero, de gran talla, tiene necesidad de abundante alimentación para el sostenimiento de sus fuerzas, y el otro, de estatura mediana, con relativamente poca nutrición, es robusto, vigoroso, todo sangre y fibra.

Prosiguiendo en el interrumpido asunto de la producción caballar, he encontrado también que la mayor parte de los ganaderos no ejercitan absolutamente nada al semental en la época de la monta, antes bien lo tienen en absoluta inercia. Grandísimo error es éste, toda vez que en el caballo padre se requieren justamente dotes superiores de sangre de temperamento y de sobresalientes movimientos. Cualidades todas que luego se transmiten en la cría. ¿Qué puede producir un caballo en el estado de inmovilidad, sino masa, gordura, linfa y completa deficiencia de agilidad! *Les plus grands ennemis du cheval, disent les arabes, sont l'inaction et la graisse.*

Sería, pues, muy recomendable en la cría el sistema mixto, esto es, unir los potros en cuadras ó establos durante el tiempo de los grandes fríos ó de los grandes calores, donde se les pueda proteger, por una parte, de las bruscas y nocivas influencias del tiempo, y por otra, habilitarlos a la vista del hombre, con el cual, haciéndose más familiares y acostumbrándose a su presencia, se someterán con menos inconveniente a su voluntad, se volverán de condición más mansa y dócil, y será, por lo tanto, después más fácil su doma y su educación.

Hay, pues, en la categoría de ganaderos del caballo de medio lujo, muchos que pecan exagerando la cuestión de la más ó menos sangre que se debe infundir a sus productos; todo esto depende de la compleción de las madres y del uso que de ellos se quiere hacer.

Tener demasiada sangre no perjudica menos que tener poca; lo último, por la falta de energía, de fibra, de brio y de resistencia en el animal; lo primero, por el defecto general de su débil y raquítica construcción y de lo irritable y nervioso de su temperamento. Y en efecto, cuanto más nos acercamos a la pura sangre, más afinadas vemos las extremidades, más alargadas las cuartillas; ved sino, en general, el tipo de pura sangre de carrera en los tiempos actuales.

Las bases principales de la producción animal son:

Territorio y población.

Efectivamente, lo que, por ejemplo, produce el rico, no puede conseguirse, en igual perfección, del pobre; lo que florece y prospera al Norte de un país, será difícil de obtener, al menos con éxito semejante, en su región meridional

nal y viceversa, toda vez que la naturaleza del clima, del suelo, el género de cultura del terreno, los medios de educación, de distribución de los alimentos, los modos empleados y las costumbres en la reproducción, ejercen una influencia tal en sus productos, que pueden modificar en un grado máximo los organismos, casi tanto como el origen de los reproductores.

He aquí el *sine qua non*, el principio fundamental, la hipótesis verdadera y real para la regeneración y mejoramiento de la raza caballar.

Chassez le naturel, il revient au galop.

Una cosa es querer y otra cosa poder, cuando hay que luchar con fuerzas reaccionarias de diferente naturaleza, que no pueden destruirse y que es necesario respetar. La España, en efecto, es un país, me atrevo a decir, distinto cual no otro de provincia a provincia, por las condiciones del suelo y del subsuelo, del clima, de la industria, agricultura y comercio, de medios de comunicación, de usos, de costumbres, de gustos y de economía rural.

Por tanto, para obtener un buen resultado en la producción hipica, no basta sólo encontrar un magnífico padre, un animal de construcción perfecta que reúna en sí, en grado superior todas las cualidades deseadas en un semental modelo; es preciso al mismo tiempo saber servirse de él juiciosamente, con oportunidad, y emplearlo solamente cuando pueda operar con éxito, engendrando productos útiles; por lo cual y sin tan prudente precaución, sólo se alcanza un éxito, si no enteramente negativo, dudoso por lo menos y de poca utilidad.

Así, soy de opinión diametralmente opuesta a los que pretenden que todas las razas pueden y deben, en cualquier parte, dar los mismos buenos resultados y suministrar los mismos excelentes productos. La aplicación de este sistema, erróneo de todo punto, ha sido lo que ha proporcionado tantas desilusiones a los domadores-agricultores, y fué la razón principal de la decadencia de las razas indígenas.

Repito por lo mismo, é insisto, señores, que para obtener un buen éxito en esta cuestión debe estudiarse el género de cultura de las diferentes provincias, sus condiciones climatológicas, la calidad y riqueza del suelo, los recursos productivos, los medios y costumbres de los criadores.

En su consecuencia, el caballo inglés y del Norte dará, en general, una magnífica producción, si bien criado con abundante nutrición, en el Septentrion de un país, donde los ricos pastos, la hierba jugosa faciliten el desarrollo y amplitud de las formas, servirá admirablemente para obtener brillantes razas, de relevantes cualidades para labores y usos especiales—de vosotros, *ab exemplo*, en Castilla la Vieja, especialmente en la provincia de Leon, en gran parte de Castilla la Nueva, en Aragón—repito pero que esto se podrá sólo obtener por medio de una rica alimentación y de la indispensable gimnástica funcional; si no, en vez de criar gigantes granaderos, se obtendrán huecos caballos de Troya. La alzada del caballo está en el cajón de la cebada, dice muy bien el hijo de Albion. En el Sud (Andalucía, Extremadura), al contrario, donde la vegetación es diferente, pero vigorosa, se obtendrá por medio del padre árabe un producto excelente, propio para el uso y trabajo de fatiga, de talla mediana, si se quiere, pero de fibra y de resistencia, apto especialmente para el duro y penosísimo servicio de campaña. Valgan en apoyo las palabras del gran guerrero, de aquel práctico soldado que fué Napoleón I, proferidas en su visita a las ganaderías pirenaicas.

«Un bon étalon arabe est le meilleur cheval du monde. Sobre, courageux, vigoureux, infatigable, il est le type améliorateur par excellence, la source à laquelle toutes les races puisent leurs qualités pour ne pas dégénérer. Les anglais se vantent de l'avoir surpassé. Nos limousins et navarrais (Andalucía y Extremadura francesa) sont mille fois préférables pour la guerre à l'anglais de pur sang.»

«Ce n'est point l'extrême vitesse qui fait le bon cheval de guerre; c'est la souplesse, l'adresse, l'intelligence, la docilité: voilà les qualités distinctives de l'arabe, comme la vitesse est celle de l'anglais. Aussi, messieurs, vous pouvez, à l'aide du sang arabe, obtenir une prompte amélioration, surtout avec les races de cette région qui en trouvent le principe dans le sol même qui l'a créé.»

A los que podrían oponer que también en el Mediodía de este país se encuentran algunos ganaderos que, dedicándose exclusivamente a la cría de caballos ingleses, han obtenido varios magníficos productos que se distinguen también sobre el turf. Conviniento en ello, responderé, sin embargo, que si resulta esta *rara avis*, ¿qué prueba esto sino que no existe regla sin excepción? Poco valdría, en verdad, esta objeción, para impresionarme, aun cuando esos renombrados campeones fueran más perfectos de lo que son. Sin querer turbar en lo más mínimo el ánimo de esos admirables domadores, como *audaces fortuna juvat*, me atrevo sólo a informar a las personas serias, las cuales, de buena fe, me opondrían la antedicha reflexión, que cuando se estudia seriamente la organización de un país, de una región, cuando se observan y examinan minuciosamente, tanto sus costumbres, sus instituciones, cuanto sus diferentes producciones, y esto para sustituir la antigua marcha con un nuevo orden de cosas, no es a las excepciones, sino a la regla, a lo que hay que atenderse; porque en el caso contrario, el nuevo *modus vivendi* adoptado para sustituir al antiguo, no sólo no puede corresponder al incremento deseado, sino que también trae consigo amargas desilusiones, irreparables errores, y acaso la completa ruina.

Que los ingleses mismos encuentran de tiempo en tiempo la necesidad de renovar la sangre y vigorizar sus razas en la fuente donde tuvieron origen, nos lo prueba el reciente elevadísimo premio, señalado por el *Jockey-Club* de Londres a una corrida de árabes puros, que se disputará el verano próximo en el hipódromo de Newmarket.

Las prácticas de las grandes reformas en el orden material de la naturaleza, del mismo modo que en el orden social, no adelantan un paso, en tanto que las ideas innova-

doras no descienden de las regiones de las extravagancias y de las utopías, para adaptarse á la variable realidad de la vida.

Para destruir, señores, poco basta; para reedificar se requiere largo tiempo, mucho estudio é incesante fatiga.

El estudio es indispensable para venir á conocer el verdadero estado de las cosas, tal como se presentan, y para inquirir las causas y proveer á los medios con que removerlas sin dañar la parte buena que se encuentra existente y superando todos los obstáculos que puedan conducir á funestos fines; asimismo, para esclarecer las dudas, corregir los errores, meditar sobre las causas que hicieran florecer ó degenerar en los caballos la especie ó el individuo, saber á tiempo promover lo útil y evitar lo dañoso. Debemos anhelar cuanto más la perfección, ó por lo menos lo que á ella mayormente se aproxima, toda vez que nada es perfecto en este mundo, como tan magistralmente nos dice Horacio en su canto:

*«Vitis nemo sine nascitur
Optimus ille qui minimis urgetur»:*

todos tenemos alguna imperfección, y es el mejor aquél que la tiene menor. Sólo entonces podremos llegar y acercarnos al ápice de la perfección, cuando, reconociendo nuestros defectos, tratemos de corregirlos y de enmendarlos, no obstinándonos tercamente en los errores inveterados, dando prueba de no pertenecer á la famosa familia del *Opiniâtre*, tan bien pintado en el precioso poema de Brouey, en las siguientes palabras:

*«Honteux d'avouer qu'il a pu se méprendre
Il voit, il sent, il touche et ne veut pas se rendre»:*

¡Oh ilustre auditorio! Sólo ahora me apercibo de haber caído nuevamente en una antigua inveterada costumbre mía, cual es, que cuando trato de caballos se me escapa la palabra. Pero, á fin de que no perdais las ilusiones que hayais podido formaros respecto á mi habilidad de jinete, en vista de mi reciente paseo recreativo á través de vuestra bella Península, quiero daros una prueba luminosa de mi práctica como caballista, refrenando en su vertiginosa carrera mi desbocada lengua, con lo cual concluyo.

ASOCIACION DE GANADEROS DE ASTURIAS.

Constituida esta Asociación y ajustándose á las prescripciones de su Reglamento, aprobado oficialmente, se propone fomentar y mejorar la industria pecuaria en aquel territorio, para lo que se ocupa en difundir su acción por la provincia y allegar recursos que aseguren la realización de sus propósitos.

Ha elevado al Excmo. Sr. Ministro de Fomento un escrito pidiendo su auxilio, y solicitando que los fondos que se consignen para el planteamiento de la Estación pecuaria de Asturias, una de las cuatro que se han de establecer, figuren como una respetable partida entre los recursos y subvenciones que dicha Junta solicitó hasta ahora entre los afiliados á la Asociación y de los centros administrativos del Principado.

También ha dirigido una circular á la provincia en demanda de auxilio, que cree fácil de obtener si cada uno de aquellos á quienes excita se dispone á secundarla con un poco de actividad y un pequeño impuesto pecuario. Se solicita que cada cual, dentro de sus facultades y recursos, se afilie á la Asociación y manifieste la cantidad con que desea contribuir anualmente á los gastos que la realización de la idea reclama.

La Junta conoce ya las favorables disposiciones que muestran los centros administrativos que habrán de apoyarla, tiene también noticia de las positivas labores que vienen haciendo de tiempo atrás en favor de la ganadería distinguidos asturianos, y ha recibido espontáneas suscripciones.

Dicho documento lo firman los señores que forman la Junta, y al mismo acompaña lista de los que ya han ingresado en la Asociación y cantidades por que se han suscrito.

CRÓNICA DE SOCIEDAD.

Fiesta en casa de los señores de Polo de Bernabé. — Los lunes de los señores de Alonso Martínez. — El baile de los señores de Bañer. — Fiesta análoga en el Conservatorio. — Baile de los Condes de Casa-Sedano y Marqueses de Molins. — En el Palacio de los Condes de Luna, Marqueses de Asprilla. — El baile de la legación de Holanda. — Fiestas que se anuncian. — Capítulo de bodas.

Como decíamos en nuestra crónica anterior, continúa presentando la sociedad cortesana el mismo aspecto de alegría, de animación y de bullicio que desde el principio de la temporada.

Si bien no se han verificado, como otros años, gran número de fiestas — de primer orden — es decir, en los palacios de ilustres personajes, donde se ha hecho otras veces, en cambio, los bailes pequeños y las reuniones vespertinas siguen estando cada vez más en boga.

Pero basta de exordio, y demos cuenta á los lectores de EL CAMPO de las fiestas verificadas en la última quincena.

La que se celebró en la elegante residencia del senador señor Polo de Bernabé y su familia, nada dejó que desear, pues fué en extremo agradable y divertida.

El hotel de los Sres. de Alonso Martínez, que, como es sabido (por el cuadro cronológico que publicamos en nuestro número anterior), tienen fijados los lunes por la tarde para recibir á sus amigos, ofreció desde la primera semana de este mes un aspecto muy distinto á los días anteriores.

Los dueños de la casa recibían á sus amigos en la planta baja del hotel, la *terrace* ó estufa y lo mismo los salones contiguos estaban profusamente iluminados, y en aquella, veíanse entre plantas y arbustos dos grupos distintos, por lo animado y bullicioso el uno; por lo serio, grave y formal, el otro.

Capitaneaba el de la juventud, Casilda Alonso Martínez, que cautiva y encanta con su belleza y dulzura, con su amabilidad y galantería; y formaban parte de él Carmen Alzugaray, María-Teresa Narros, Rafaela y Sofía Patilla, Mercedes Tetuan, Concha Giron, Milagros Vargas, Rita Luque, Lola Berlanga, María, Pepita y Agustina Mitjans, Dolores Torata y otras muchas.

El otro grupo lo presidía la Marquesa de la Laguna, que todo lo anima con su chispeante conversacion, y con su gracia, mientras se admira su belleza; estaban á su lado la Duquesa de Bailén, Marquesa de Narros, Condesas de Patilla, Torata, Casa-Sedano y Berlanga de Duero, la Duquesa de Tetuan, las Marquesas de Villa-Mantilla, Manzanedo y Retortillo, señoras de Luque, Moreno y Bocher.

Cuando la juventud pasó al comedor á tomar el té y de allí á los salones contiguos, rica y lujosamente adornados, el joven D. Ignacio de Peñalver, tan conocido y apreciado en la alta sociedad, abrió el piano y tocó un vals; apartáronse los muebles que ocupaban el centro de las habitaciones y lanzáronse á bailar numerosas parejas.

Cuando los dueños de la casa entraron en los salones se vieron agradablemente sorprendidos con aquella improvisada fiesta, que tuvo para todos muchos encantos.

Los Sres. de Alonso Martínez dieron palabra á la juventud, y así la han cumplido, de que en los lunes sucesivos les permitirían bailar.

Pocas fiestas tan brillantes, tan espléndidas y tan suntuosas como la que se verificó en casa de los Sres. de Bañer, el primer día del presente mes.

Al palacio de la calle de San Bernardo acudió en aquella noche cuanto Madrid encierra de notable en la aristocracia, en la banca, en el foro, en la política y en las letras.

Apénas hay un pintor español de fama que no haya contribuido con alguna obra á la decoración de la residencia de los Sres. de Bañer; las paredes están cubiertas de tapices y de cuadros y los salones rebosan de curiosidades artísticas.

Allí estaba la Duquesa de Alba, luciendo su gentil figura, en la que se destacaba precioso traje de raso gris muy claro, con magníficas alhajas de brillantes y esmeraldas.

Su madre, la Duquesa de Fernán-Núñez, *toilette* elegantísima de tul negro, con una gran banda de *bouquets* de flores rosa.

Madame Bañer, que es la personificación de la finura, de la distinción y de la elegancia, luce un rico traje con falda de rosa azul pálido, adornado con *paniers* y el cuerpo de ligera tela *crêpe*, bordada con botones de rosa. Hermoso collar de perlas cubría su cuello y su belleza natural; brillaba aquella noche doblemente con la efusión interior de su contexto.

Iba madame Weil muy elegante con un vestido de raso color lila, y al cuello una cinta con un lazo Luis XV del mismo color.

Madame Stuers, milagro federal del arte griego y de la belleza anglo-sajona (como la ha llamado un inspirado poeta y chispeante escritor), estaba hermosísima; el cuerpo y falda de su elegantísima *toilette* eran de brocado negro, con flores de oro; en su esbelto cuello ceñía soberbio collar de perlas, y en su pecho un solo brillante, pero de colosal tamaño.

Y como hemos de dar cuenta de las muchas fiestas que se han verificado estos días, no podemos seguir detallando tanto rico y precioso traje como allí había.

Recordamos que estaban las Duquesas de Tetuan, Buena, San Carlos, Union de Cuba y la Victoria; Marquesas de las Almenas, Campo-Sagrado, Isasi, Molins, Nájera, Puente y Soto-Mayor, Romana, Roncali, Torrecilla, Ulagúres, Vega de Armijo, Villa-Mantilla, del Villar, Peñafuente, Guad-el-Jelú, Aguilar de Campó, Castrillo, Casa-Irujo, Casa-Fuerte y Guadalets.

Condesas de las Almenas, Villagonzalo, Peña-Ramiro, Puñonrostro, Berlanga de Duero, Toreno, Villalba, San Rafael de Luyánó, Bernar, Muguiro, Villamediana, Atarés, Casa-Valencia y Velle.

Vizcondesas de Iruetes, Torres de Luzon y Segur d'Aguesseau.

Ministras de Austria, Inglaterra, Holanda, Francia, Estados-Unidos, Brasil y Portugal.

Señoras y señoritas de Aldama, O'Donnell, Roca de Togores, Osma, Salaver, Bernaldo de Quirós, Ros de Olano, Matheu, Palacios, Crook, Allende Salazar, Alonso Martínez, Moret, Caballero, Bocher, Caro, Comyn, Flores Calderon, Montesinos, Mesia de la Cerda, Martínez Campos, Leon y Castillo, Ruata, Vargas, Laiglesia, Abarzuza, Arcos, Ayllón, Ferraz, Foster, Giron, Macedo, Mendez Leal, Morier, Ojeda, Prendersgast, Quiñones, Retortillo, Aguilera, Gutierrez Agüera, Abella, Alarcon y otras muchísimas.

Del sexo fuerte recordamos al Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Cánovas del Castillo; al del Congreso, señor Sagasta; al ministro de Estado, Sr. Elduayen, el de Hacienda, Sr. Cos-Gayon, los ministros de Austria, Alemania, Estados-Unidos, Portugal y Brasil; los ex-ministros señores Moret, Lasala, Leon y Castillo, Cuesta, Gallostra, Vega de Armijo, Marqués de Molins, Martínez Campos, Duque de Tetuan, Marqués de Sardoal, Gonzalez (D. Venancio), Alonso Martínez y otros muchísimos.

La fiesta desde el principio al fin estuvo alegre y animada, no interrumpiéndose apénas una serie de vales y rigodones con gran contento de los aficionados.

El cotillon con que terminó este suntuoso baile fué de lo más rico y variado que hemos visto.

En la noche siguiente se verificó en los salones del Conservatorio de música y declamación un gran baile de Beneficencia cuyos productos se destinaban á los pobres de las parroquias de San José y de San Justo.

Estaban encargadas de la organización de la fiesta, que resultó brillantísima, las Condesas de Xiquena, Viuda de Torrejon, Beuhavis y Peña-Ramiro; y las señoras doña Elisa Manzanara de Camaron, doña Adela Page de Monsalve, doña Rosario Garay y la señora viuda de Ruiz-Dávila.

El salón, rico y grandioso, ofrecía un golpe de vista deslumbrador; estaba profusamente iluminado; embellecido con plantas y arbustos, y con una sociedad tanto más interesante cuanto que en ella hemos visto á familias é individuos que no suelen asistir á reuniones semejantes.

El *buffet*, servido por Lhardy, fué muy espléndido, y la Junta de señoras encargadas de la organización de la fiesta merece mil plácemes por su acertada dirección.

El domingo, 3, se verificó, por la noche, el baile anunciado en la residencia de los Condes de Casa-Sedano.

Los espaciosos y elegantes salones de la calle de Serrano ofrecieron desde primera hora un aspecto brillantísimo.

Toda la *high life* estaba allí y la mayor parte de los hombres políticos de más significación de todos los partidos.

Prestaban animación y vida á la fiesta las Duquesas de Baena, Noblejas, Tetuan, Regla é Infantado.

Condesas de Toreno, Heredia-Spínola, Pilar, Puñonrostro, Pinohermoso, Tejada Valdosa, Patilla, Munter, Almaraz, San Rafael, Muguiro, Ripalda, Berlanga, San Luis, Almenas, Peñalver, Ripalda, Sástago y Via Manuel.

Marquesas de Torrecilla, Campo-Sagrado, Isasi, Nájera, Aguilar de Campó, la Ribera, Ulagares, Casa-Alta, Pazo de la Merced, Mochales, Roncali, Barboles, Villar, Laguna, Villa-Mantilla, Almenas, Fuentefiel, Santa Genoveva, Trives, Estrella, Torrealta, Pezuela, Benamejís, Casariego, Coquilla, Retortillo, Santa Marta, Bueno, Valdecasas, Manzanedo, Velazquez y del Villar.

Vizcondesas de Aliatar y Segur d'Aguesseau.

Baronesas de Eroles y Goya-Borriás.

Señoras y señoritas de Alonso Martínez, Agüera, Bazaine, Bernaldo de Quirós, Camaron, Bueno, Cárdenas, Comyn, Chacon, De Pedro, Foster, Gallostra, Giron, Heredia, Mendez-Vigo, Matheu, Menendez Leal, Moret, Morier, Monleon, Mitjans, Narvaez, O'Donnell, Vargas, Ozores, Palacios, Paz, Perez del Pulgar, Peñalver, Primo de Rivera, Rábago, Ramos, Retortillo, Romero Robledo, Ruiz, Ruata, Salavert, Sartorius, Shee Saavedra, Salas, Soriano, Teulon, Tordesillas, Ulloa, Bañer, Blanco, Fesses, Flores Calderon, Figueras, Fontanar, Leon y Castillo, Reyna, Schaltz, Travesedo y Weille.

De hombres políticos recordamos al Presidente del Consejo y á los Ministros de Gobernación, Estado, Ultramar, Gobernador civil, Capitan general, los generales Azcárraga, Ruiz-Dana y Conde de Puñonrostro, los ex-ministros señores Alonso Martínez, Leon y Castillo, Gallostra, Moret, Duque de Tetuan, Bugallal y Linares Rivas.

Del Cuerpo diplomático los Ministros de Francia, Portugal, Brasil, Estados-Unidos, República Argentina, Austria é Inglaterra.

La fiesta se prolongó hasta las cuatro de la mañana, terminando con un divertido y variado cotillon.

Los Condes de Casa-Sedano, ayudados de sus hijos, hicieron los honores de la fiesta con suma amabilidad y galantería.

El baile que hubo el lunes, 4, en casa de los Marqueses de Molins, no fué menos brillante ni menos suntuoso que los que acabamos de describir, pues SS. AA. las infantas

doña Isabel y doña Eulalia honraron con su presencia los salones de la calle del Olmo.

Poco después de las diez y media de la noche se presentaron las augustas hermanas del Rey acompañadas de la Duquesa de Medina de las Torres, Condesa de Superunda y gentil-hombre Sr. del Río.

Vestía la infanta doña Isabel un precioso traje rosa con ramos bordados, y doña Eulalia, una *toilette* no menos elegante de raso blanco adornado con flores.

El rigodon de honor lo bailaron la hermana mayor del Rey con el Marqués de Molina y la infanta doña Eulalia con el capitán de artillería D. Ventura Roca de Togores, hijo segundo del dueño de la casa.

La infanta doña Isabel eligió después por parejas á los Condes de Luna y Cumbres Altas, al Barón de E. Tink, ministro de Holanda, y al Sr. Pulgar.

La infanta doña Eulalia bailó con el hijo menor del Príncipe del Drago, con D. Alfonso Roca de Togores, con el Marqués de Monasterio, Conde de Peña-Ramiro y señores Ortega y Queipo de Llano.

Todo el Madrid aristocrático se encontraba reunido en las elegantes habitaciones de los Marqueses de Molins.

A las dos de la madrugada cenaron SS. AA. acompañadas de las señoras de los Ministros de Portugal, Austria é Inglaterra, Condesas de Puñonrostro, Heredia-Spinola y Superunda, Marquesas de Molina, Nájera, Torrecilla, Puente y Sotomayor, Aguilar de Campó, Bogoraya y Campo-Sagrado.

El cotillon, que fué riquísimo, terminó muy cerca de las cinco de la mañana; tuvo en él por pareja la infanta doña Isabel al Duque de Tamames, y su augusta hermana al Duque de Arion.

La fiesta, en una palabra, fué digna del representante de España en Roma y de su distinguida consorte.

El jueves, 7, los Marqueses de Asprillas, Condes de Luna, volvieron á reunir en su suntuosa residencia de la calle del Piamonte á un corto número de amigos íntimos que acuden siempre con verdadero entusiasmo y con especial gusto á aquel lujoso y artístico palacio.

Sus dos bellas y lindas hijas, Rosario y Bernardina Roca de Togores, que cautivan y encantan con su figura y amabilidad, presiden aquellas fiestas infantiles, verdaderos *bailes blancos* en que se pasa el tiempo de un modo tan agradable y divertido.

Una serie no interrumpida de vales y rigodones es la delicia de tanta graciosa joven como allí había.

Recordamos entre la concurrencia á las Marquesas de Molins, Valdecañas, Torrecilla del Villar y Benalúa, Duquesa de Bacena, Condesas del Asalto, viuda de Peñalver, San Rafael de Luyán, Peñaranda de Bracamonte, Torata, Muguiro y Villanueva de Perales, Mariscala Bazaine; señoras y señoritas de Roca de Togores, Salavert, Campuzano, Shee Saavedra, Morenes, Muguiro, Valdecañas, Fontanar, Moreno Ricaful, Valdés, Peñalver, Bassecourt, Gallostra, Lasquetty, Rábago y otras muchas.

Magnífica casa, magnífico *buffet* y más magnífica aún la amabilidad y galantería de los Condes de Luna, que tanto distinguen y atienden á sus invitados.

Y antes de poner fin á esta crónica, que va siendo ya pesada, digamos cuatro palabras de la suntuosa fiesta que al siguiente día se verificó en el hotel que en la calle de Fuencarral ocupa el Ministro de Holanda y su hermosa consorte.

Casi toda la *high life* acudió al baile y admiró á la dueña de la casa, á la linda madame Stuers, que estaba sencilla pero elegantemente ataviada.

Aquellos salones están adornados con el gusto que caracteriza á la graciosa esposa del representante del emperador Guillermo.

El baile terminó á altas horas de la madrugada, sirviéndose en el comedor una magnífica cena.

Mañana baile en el palacio de los Duques de Fernan-Núñez.

Los días 17 y 24 se bailará por la noche en casa de la Condesa de Berlanga, el día 25 gran baile de trajes en el Palacio de los Duques de Fernan-Núñez, al que asistirá la Familia Real, y anunciense también otras fiestas, y de todas ellas daremos cuenta en el número próximo.

Algo de bodas.

El día de la Purificación se celebraron varios matrimonios.

A las once de la mañana, en la capilla reservada de la parroquia de San Sebastián, el de la señorita doña Josefa Sandoval y Krus con el caballero portugués señor Vasconcellos, y fueron padrinos —según la costumbre portuguesa— los hermanos mayores de los contrayentes, y éstos salieron para Biarritz el mismo día.

Por la tarde, á las cinco, se efectuó en casa de la vinda

del general Pavia el consorcio de su hija con el comandante D. José Aguado y Velasco, siendo madrina la madre de la desposada y padrino el Sr. D. Tomás Pavia, ayudante de S. M. el Rey.

La linda señorita doña Teresa del Pino contrajo matrimonio, también el día 2, en la parroquia de San Jerónimo con el capitán de caballería D. Leon Milans del Bosch, siendo padrinos la señora madre de éste y el Sr. de Pino.

Y finalmente, á las seis de la tarde, el Emmo. Sr. Cardenal Moreno bendijo la unión de la señorita doña Beatriz Esteban con D. Alfonso Mendoza, hijo segundo de los Condes de la Corte.

La ceremonia se solemnizó en casa de los Sres. de Estéban con una comida de cuarenta cubiertos, seguida de un baile y gran cena, á la que asistieron muchas personas.

Deseamos á los nuevos matrimonios todo género de felicidades.

11 de Febrero.

Velox.

NOTICIAS DE CAZA.

Ayer 15 de Febrero comenzó *legalmente* la época de reproducción de la caza en las provincias de Levante y Mediodía, y por de contado la veda en las mismas, con arreglo á la actual ley de caza.

Nosotros, esto es, los cazadores de la provincia de Madrid, podemos disfrutar del derecho de caza hasta fin de mes, fecha en que la clausura de la caza será total en España. Dijamos, pues, una mirada de compasión á los habitantes de aquellas provincias, mientras disponemos los útiles de caza para terminar dignamente el año cinegético. Ellos habrán tenido que llorar los trastos de matar, á menos que no cacen en las albuferas y lagunas donde se acostumbra á cazar los ánses silvestres, lo que como es sabido, podrá hacerse hasta el 31 de Marzo.

Las barbas de los vecinos están ya peladas; pongamos, pues, á remojar las nuestras, es decir, cacemos un día y otro, que *el tiempo es oro*—fuera de cuando no llueve tanto como ahora, en que *el tiempo es barro*.

Se me objetará que la ley autoriza cazar en los vedados... cierto, pero qué propietario medianamente celoso de sus intereses abusará de esa necesaria concesión legal, ni qué Sociedad de cazadores dejará, por propio interés, de ser más severa que lo es la ley misma?

¿No reconocemos todos, cual verdad axiomática de la que «á mayor veda más caza?» Pues si lo que todos queremos es cazar, bien es que dejemos reproducirse á las ya enamoradas parejas.

En otros países la época de veda es mayor que en el nuestro, y las nuevas leyes tienden precisamente á eso, á ensancharla, como lo hicieron en parte nuestros legisladores del 79. En Italia mismo—donde aun impera la anarquía en materia de legislación venatoria—la veda comenzó en casi todas las provincias en 1.º de Enero y en las restantes no habrá pasado de la anterior quincena sin que los prefectos la decretasen.

Ya lo sabéis, quince días quedan en los cuales podeis sonar la trompa de caza y matar sin piedad. ¡Sin piedad! porque muchas hembras de las que mateis llevarán ya en su seno la que sería caza del porvenir....

Tengo noticia de que no en todas las provincias se han publicado los edictos de los gobernadores, recordando el cumplimiento de las disposiciones de la ley.

¡Los gobernadores! ¡Ah!... Estos apreciables funcionarios son ahora los primeros en eludir la ley.... ¡Apénes es ojeo de alcaldes y concejales el que están echando en sus provincias respectivas!!!

Ni el falso profeta del Soudan ha hecho una matanza mayor, que la que nuestros profetas de escopeta y perro, verdaderos, han ejecutado en los primeros días de la quincena, en los vedados próximos á la corte. Y lo digo por los miles de cartuchos que se compraron y la abundancia de conejos que entró en el mercado. Ya no se caza por cazar sino por vicio. Díganlo sino los que forman *clubs* para el tiro de gorrion. A este paso, el mejor día veremos tomar el tren á una partida de aficionados para ir á cazar saltamontes en mano. En verano tirarán á las chicharras, y aun el Gobierno podrá organizar somatenes contra la filoxera.

Advierto que yo soy de los viciosos.

Nuestro rey D. Alfonso es uno de los primeros infatigables cazadores de España, ¡qué digo de España! de Europa.

Caza con la sobriedad que cazaba el gran Victor Manuel, pero con mayor asiduidad, con más constancia. Si sus altas ocupaciones se lo permitiesen pasaría largas temporadas en el monte.

Don Alfonso XII ha superado en afición é inteligencia cinegética á sus antepasados, á los reyes cazadores de España, que lo fueron casi todos. Si no escribe un libro de venatoria es por falta de tiempo, porque experiencia, conocimientos en el arte, *teología*—como dice una *escopeta negra* de Andújar—de sobre tiene.

S. M. es más cazador de reses que de volatería, pero no desprecia la caza menor. Hace á todo, á pluma y á pelo, y lo mismo acodilla un venado, que derriba una perdiz de pico. Ahora es raro el día que no caza aunque sea algunas

horas: cuando no montea en el Pardo, tira conejos en la Casa de Campo, y si sus funciones de Jefe del Estado se lo permitiesen, tan pronto acosaría marranos en Extremadura ó Sierra Morena, embestiría á los lobos en las manchas del coto de Doña Ana ó la Mezquitilla, ó traería á mal traer á los gamos de Biofrío y las corzos del pinar de Guadarrama. Vaya, ¡que es todo un cazador!

En esta quincena ha mptado infinidad de caza. Unos días ha hecho esa apuesta que tanto le agrada, matar á la mitad de reses que perdices mata un notabilísimo cazador; otros, ha estado de *rendes-vous* en la Casa de Campo, con S. M. la Reina, sus augustas hermanas y algunas de las personas que distinguen con su amistad, y algunos, ha ido al tiro pichón.

En una palabra, que S. M. ha alimentado más y mejor que ningún potentado de la corte la afición de muchos distinguidos cazadores.

Y pues de reyes hablo, y pues anuncié en el número anterior la cacería del rey Humberto en la *Real Tenuta di Carditello*, añadiré que las batidas dieron excelente resultado y la fiesta estuvo muy animada.

El día 18 se mataron en una de las batidas 129 becacas, 3 liebres y 6 zorras, dos de las cuales correspondieron al Rey.

En cuanto comienza allí la clausura de la caza, el rey Humberto cuelga la escopeta. Los Reyes de la casa de Saboya cumplen las leyes como el último ciudadano del reino.

La augusta madre de D. Alfonso también caza. Hace unos días estuvo en los *Tarayales del Copeiro* (Sevilla) acompañada del personal de su alta servidumbre y de los señores Leguina, Ibarra (D. Eduardo), Villamil, comandante del cañonero *Eulalia*, y Goyena. El día resultó feliz y aprovechado, bajo el punto de vista cinegético.

También en Villamanrique (Sanlúcar) se celebró el juéves penúltimo una brillante fiesta venatoria, en la magnífica posesión de los Condes de Paris. Los ilustres propietarios invitaron á varias personas de la alta sociedad sevillana, entre ellas al alcalde, señor Hoyos.

OTRAS NOTICIAS.—Varios cazadores de Pamplona han salido en dirección al monte de Ostiz á dar una batida en regla á los jabalíes que hace algun tiempo se vienen observando por aquellos lugares.

Desconozco aún el resultado.

En los montes de Gorbea (Vizcaya) unos aldeanos cazaron á ceco un enorme lobo, que fué más tarde expuesto en las Casas Consistoriales de la invicta villa, con el fin de que por la Alcaldía se le concediese algun premio.

Es de suponer que el alcalde no habrá imitado al del pueblo de la provincia de Badajoz de que hablé en el último número.

El 16 de Abril próximo se verificará en Viena la apertura del primer Congreso Internacional Ornitológico. En él se tratará de un proyecto de ley para la protección de las aves.

El Comité ha invitado al Gobierno español para que nombre sus representantes.

En tal caso esperaremos el resultado del Congreso para realizar la obra magna de nuestro Reglamento de Caza, muerto de risa desde que se nombró, el año 79, la Comisión encargada de redactarle.

Y por cierto que *El Defensor de Granada* se duelo amargamente de este retraso, merced al cual ha habido propietario y labrador á quien se ha llevado ante los tribunales por perseguir aves que causaban daño en su propiedad y que él considera no insectívoras.

En verdad que no sabemos aún legalmente qué pájaros y aves deben tenerse por insectívoros para los efectos de la ley y cuáles son dañosos á la agricultura.

¿Esperamos á que de Viena nos digan: «Levántate y anda?»

Me escriben de Valencia que las clásicas y renombradas tiradas de ánades de la Albufera—que, como es sabido, se verifican todos los sábados—continúan muy animadas.

La penúltima fué de las mejores de la temporada, pues con decir que hubo puesto en suerte de los de 20 rs., de los ínfimos, que sacó veinticinco pizas, está dicho todo.

Cazador hubo tan afortunado, que, metido en una mata con su barquichuelo, recogió veinticuatro ánades y cinco fochas.

La verdad es que hace muchos años que no se han visto tantos pájaros en el lago como hay en la actualidad.

En lo que resta del mes y parte del otro, se esperan grandes tiradas, puesto que ésta es la época de la entrada de *colibris* (ánades reales), que son los pájaros más codiciados por los cazadores.

En los arrozales de la ribera baja del Júcar se han matado también muchas becacas ó agachadizas. La mayor parte de las que cogen los cazadores de oficio se envían á los mercados de París y Madrid.

UN PLEITO CURIOSO.—Actualmente llama la atención en Alemania un pleito curioso entre el Ministerio de la Casa Imperial y la Dirección de los ferrocarriles del Estado. En una cacería que tuvo lugar en los bosques de la Real Casa, á que asistió el Emperador, una perdiz vino á caer herida sobre la vía del ferrocarril del Estado que atraviesa aquellos bosques, siendo recogida por un guarda de la vía. Reclamada la perdiz por la servidumbre del Empera-

dor, negóse á entregarla el guarda, fundándose en que, conforme á las instrucciones de la Direccion de ferro-carri-les, tenía que entregar á la Administracion de la via todo lo que encontrase en la misma.

El Ministerio de Comunicaciones, dando razon al guar-da, mandó vender en pública subasta la perdiz, que reclama como suya el Ministerio de la Real Casa; de ahí el pleito cuya solucion, ademas del interes que despierta por la calidad de los litigantes, tiene cierta importancia para los cazadores en general.

La *Gaceta* del día 11 publicó un decreto resolviendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre la Audiencia territorial de Burgos y el Gobernador de esta provincia.

Hé aquí la parte dispositiva:

«1.º Que desde la publicacion de la ley de Caza de 10 de Enero de 1879 quedaron derogadas las facultades de los gobernadores para penar las infracciones del Real decreto de 10 de Agosto de 1876, en lo que se relaciona con la caza.

»2.º Que siendo de la competencia de los tribunales ordinarios el juzgar de dichas infracciones, á ellos corresponde ejecutar lo juzgado segun el art. 76 de la Constitución.

»3.º Que no teniendo el Gobernador facultades para penar la infraccion cometida, y debiendo hallarse á disposicion del juzgado el arma con que se cometió la infraccion, al mismo corresponde la devolucion de ella.

»Conformándose con lo consultado por el Consejo de Estado en pleno,

»Vengo en declarar que el conocimiento del asunto que ha dado lugar al presente recurso corresponde á la autoridad judicial.»

Encuentro muy acertada la resolucio. En adelante los gobernadores no intervendrán en el castigo de las infracciones de la ley de Caza, ni podrán convertir en arma política y electoral la recogida y devolucion de las escopetas. Esta resolucio evita muchos conflictos.

Y aquí he terminado por hoy.

La blandura del tiempo ha imposibilitado realizar algunas cacerías y ha malogrado otras.

La que pensaba dar á sus amigos un ilustre grande de España, se ha suspendido, lo mismo que otra en Viñuelas.

No es cierto que, por ahora, se prepare ninguna montería en el Socor, como ha dicho un periódico.

Al momento que el tiempo se afirme volverá á cazarse con empeño. Ahora se caza poco.

STR.

NOTICIAS GENERALES.

El conocido *sportman* D. Ricardo Davies, ha vendido dos potros cruzados, *Orion* y *Ben Trovato*, hijos del célebre *Lucero* y de dos yeguas inglesas, y una yegua de vientre puro sangre, *My Queen*, hija de *King Lud* y de *Delilah*, y han salido para Madrid.

Las pasas moscateles que ha exhibido en la Exposicion de Boston nuestro particular y querido amigo D. José Gordon y Salamanca, y que han alcanzado un premio, merecieron dicha distincion en concepto de ser procedentes de vides riparias ingertadas al tercer brote, y las primeras de tal clase enviadas á América.

El Coronel de Breslac (segunda parte del *Combate de la vida*), novela escrita por Henri Riviere, y traducida por don Pedro Sañudo Auran, es la última obra ofrecida á sus suscritores por la biblioteca de *El Cosmo editorial*.

Es un libro lleno de interes, que no puede dejarse de las manos una vez comenzada su lectura, y la version castellana está hecha con esmero.

El Sr. D. Adolfo Merelles y Caula, director general de Administracion y Fomento del Ministerio de Ultramar, ha tenido la bondad de remitirnos la obra escrita de Real orden por el Inspector general de segunda clase del Cuerpo de Montes en Ultramar, D. Sebastian Vidal y Soler, sobre la flora forestal de Filipinas.

Titula el Sr. Vidal su obra, *Signosis de familias y géneros de plantas leñosas de Filipinas, introduccion á la flora forestal del archipiélago filipino*.

Esta obra se ha redactado para satisfacer la necesidad apremiante del servicio forestal en Filipinas, que reclama dar al personal medios para distinguir los elementos que constituyen el suelo de los montes á su gestion confiados.

Se ha procurado tambien en esta obra, que para su inteligencia lasten los elementos de Botánica que todos los funcionarios facultativos y periciales del ramo poseen.

Acompaña al libro de que nos ocupamos un atlas de 100 láminas con unas mil figuras, dibujadas y litografiadas por don Regino García, ayudante de la Comision de la flora forestal de Filipinas.

El libro es de gran utilidad para las personas que se dedican á este género de estudios científicos.

Don Miguel Lopez Martinez ha presentado á la Asociacion general de Agricultores una proposicion, que ha sido aprobada por unanimidad, para gestionar á fin de que sea libre en la Peninsula el cultivo del tabaco, dejando á salvo los ingresos del Tesoro.

El rey Humberto ha tomado un acuerdo importante para fomentar el desarrollo de la industria vitícola italiana y poner de moda los vinos de aquel país.

Ha mandado que en lo sucesivo, en todos los banquetes de Estado y en todas las comidas de la corte, no se sirvan más que vinos italianos, excepcion hecha del Champagne. El primer ejemplo lo dió la corte el domingo pasado, en que el banquete dado á los representantes del Senado y de la Cámara de diputados se sirvieron Stradella blanco de 1855 y 57 en vez de Chablis y Sauterne: Malvasina y Moscato secos, en vez de Rhin, y Brolio de 1850 y 57 y Alta Collina en vez de Burdeos.

El buen ejemplo del Rey ha sido seguido inmediatamente por muchos nobles y por el ex-kedive Ismail.

Es de notar que en Italia ha principiado á favor de los vinos del país una campaña entusiasta, que va principalmente encaminada á implantar en Inglaterra los vinos de todos los demás países. Y, en efecto, diariamente se cierran tratos para la exportacion de grandes remesas de vinos á Inglaterra.

TEATRO DE LA COMEDIA.—El distinguido y constante público que llenaba el miércoles 13 todas las localidades de este elegante coliseo, pudo cerciorarse de que hay actores entre nosotros que rivalizan con los más notables de las compañías extranjeras que hemos oido.

El éxito de la linda comedia, drama mejor, arreglada del frances por D. Eusebio Blasco, *El Guapo Rondeño*, fué extraordinario. Ademas de reunir la obra, á un interesante argumento y pensamiento trascendental, escenas cómicas que mantienen al espectador lleno de interes en el desarrollo y pendiente del desenlace, la ejecucion brillante que alcanzó hizo que fuese un éxito que durará mucho en el castel y llevará á verla á todo Madrid.

Felicitemos al Sr. Mario, que como actor y director de escena demostró lo que puede y lo que vale, y á todos los que le acompañaron en el desempeño, haciendo que la ejecucion fuese un modelo, y así lo entendió el público, aplaudiéndoles con entusiasmo.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 1.º de Febrero de 1884, á las dos de la tarde.

1.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores:

Sr. D. Santiago Udaeta.—1/3.—G. á 27 metros.

2.ª Piña.—Lo mismo que la anterior:

Sr. D. Santiago Udaeta.—110—1011.—G. á 28 metros.

Sr. Marqués de Yarayabo.—011—1010, á 25 metros.

3.ª Piña.—Igual á las anteriores:

Sr. D. Emilio Drake.—111—1.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Crecente.—111—0.—G. á 26 metros.

4.ª Piña.—Reglamentaria: á 27 metros, en 25 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores:

Sr. Conde de Crecente.—11011—1.—G.

Sr. D. Santiago Udaeta.—11110—0.

5.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 7 tiradores:

Sr. D. Santiago Udaeta.—1/3.—G. á 29 metros.

6.ª Piña.—Lo mismo que la anterior:

Sr. D. Emilio Drake.—111—01.—G. á 26 metros.

Sr. D. Luis Sanz.—111—00, á 24 metros.

7.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 6 tiradores:

Sr. D. Santiago Udaeta.—1/3.—G. á 30 metros.

8.ª Piña.—Igual á la anterior:

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—01111—1.—G. á 24 metros.

Sr. Marqués de Larios.—11110—0.

9.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores:

Sr. Luis Sanz.—1/3.—G. á 24 metros.

Tomó tambien parte estas piñas el Sr. Marqués de Yarayabo.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Tirada ordinaria del día 8 de Febrero de 1884, á las dos de la tarde.

1.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—101—111.—G. á 27 1/2 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—011—110, á 24 metros.

2.ª Piña.—Reglamentaria.—Á 27 metros: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 2 tiradores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1/3.—G.

3.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 3 pichones, 5 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1/3.—G. á 25 metros.

4.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. Fernando Soriano.—101—1111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Fernando Heredia.—011—1110, á 29 1/2 metros.

Sr. D. Luis Sanz.—011—1110, á 24 metros.

5.ª Piña.—Igual á las anteriores.

Sr. D. Fernando Heredia.—1/3.—G. á 29 1/2 metros.

6.ª Piña.—Igual á las anteriores.

Sr. D. Emilio Drake.—1/3.—G. á 26 metros.

Tomó tambien parte en estas piñas el Sr. Vizconde de Bahía-Honda.

La tirada terminó á las cinco.

A.

Tirada ordinaria del día 12 de Febrero de 1884, á las dos de la tarde.

1.ª Match.—En cinco pichones.

Sr. Conde de Gomar.—111.—G. á 26 1/2 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—000, á 25 metros.

2.ª Match.—Igual al anterior.

Sr. D. Emilio Drake.—11111.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Gomar.—1011, á 26 1/2 metros.

3.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en 10 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—001011111—11.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Gomar.—001011111—10, á 26 1/2 metros.

4.ª Piña.—A 25 metros: reglamentaria: en 5 pichones, 25 pesetas de entrada, 4 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—01111

Sr. Marqués de Larios.—11011

5.ª Piña.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1/3.—G. á 25 metros.

6.ª Piña.—Lo mismo que la anterior.

Sr. Conde de Gomar.—1/3.—G. á 26 1/2 metros.

7.ª Piña.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 4 tiradores.

Sr. D. Emilio Drake.—1/3.—G. á 25 metros.

8.ª Piña.—Igual á la anterior.

Sr. D. Emilio Drake.—1—11.—G. á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—101, á 27 metros.

Sr. Marqués de Larios.—101, á 23 metros.

9.ª Piña.—Lo mismo que las anteriores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1/3.—G. á 27 metros.

10. Match.—En 15 pichones.

Sr. D. Emilio Drake.—1101001111—00111.—G. á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—0001111111—01001, á 27 metros.

11. Match.—En cinco pichones.

Sr. D. Santiago Udaeta.—111.—G. á 27 metros.

Sr. D. Emilio Drake.—000, á 25 metros.

12. Match.—Igual al anterior.

Sr. D. Emilio Drake.—10110.—G. á 25 metros.

Sr. D. Santiago Udaeta.—01010, á 27 metros.

La tirada terminó á las cinco y media.

A.

Estado demostrativo de las tiradas verificadas durante el mes de Enero de 1884.

TOTAL DE PIÑAS TIRADAS EN EL MES: 40.

NOMBRES DE LOS TIRADORES.	Número de piñas en que han tomado parte.	Número de piñas que han ganado.	Número de pichones que han tirado.	Número de los pichones contados como buenos.	Total por 100.
Bruguera (Sr. D. Luis).	5	1	17	10	59
Crecente (Sr. Conde de).	15	2	61	35	58
Drake (Sr. D. Emilio).	22	12	129	104	82
Gana (Sr. D. Tomás).	8	1	33	19	58
Gomar (Sr. Conde de).	7	1	25	12	48
Heredia (Sr. D. Tomás).	4	1	16	11	69
Lopez Bayo (Sr. D. Francisco).	23	3	101	53	53
Soriano (Sr. D. Fernando).	10	1	31	16	52
Udaeta (Sr. D. Santiago).	20	5	89	60	68
Yarayabo (Sr. Marqués de).	13	2	56	28	50

Madrid, 31 de Enero de 1884.

A.

En la Junta general celebrada por la Sociedad del Tiro de Pichon de Madrid el día 26 de Enero fueron admitidos socios de la misma, por unanimidad, los Sres. D. Luis Sanz, don Pedro Pastor y Landero y D. Javier Arco.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

C a n o
a m o r
n o y a
o r a r

Para dar la solucion en el próximo número.

- 1.º Cosa que no gusta recibir.
- 2.º Bebida.
- 3.º Apellido.
- 4.º Divinidad antiquísima.
- 5.º Cómo están buenas las frutas.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.

NOTA DE LOS CABALLOS PUESTOS A LA VENTA

POB SU PROPIETARIO

D. RICARDO E. DAVIES, de Jerez de la Frontera.

PURA SANGRE.

MENDELL.—Caballo castaño, entero, 4 años, hijo de **Lacydes** y de la yegua **Douvenay**.—Importado, Noviembre, 1883.

EL REY.—Petro alazan entero, 3 años, hijo de **Monarch** y de la yegua **My Queen**, nacido en España, y matriculado en el **Derby** de Madrid de 1884.

CRUZADOS.

PICADOR.—Caballo castaño entero, anglo-hisp.-árabe, 6 años, hijo de **Matador** y de la yegua **Lisonjera**, de la ganadería del Saltillo.—Ganador de gran número de premios.

CAMPEADOR.—Petro tordo entero, anglo-hisp.-árabe, 4 años, hijo de **Matador** y de la yegua **Portuguesa**, de la ganadería de Saltillo.

CABALLO SEMENTAL.

LUCERO.—Caballo tordo entero, nació en 1868; hijo del caballo inglés **Lucero** y de la yegua hisp.-anglo-árabe **Mesclilla**.—Ganador de 56 premios.

YEGUA.

ZORAYA.—Yegua torda, 6 años, hija de **Lucero** y de **Juliet**, ganó el **Gran Premio de Madrid** de otoño de 1882.—Tiene un tendón vencido.

NOTA. Para más detalles dirigirse á su dueño, 3, Porvera.—Jerez de la Frontera.

EL CAMPO.

Se desea adquirir, en la Administración de este periódico, un tomo del primer año de **EL CAMPO**, ó sea desde 1.º de Diciembre de 1876 á fin de Noviembre de 1877, y los números sueltos siguientes:

Del año segundo, los núms. 2, 8, 4 y 13.

Del año tercero, el núm. 2.

Del año cuarto, los núms. 1, 4 y 13.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de Villanueva, 6, bajo dra.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPAÑIA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

Servicio para Puerto-Rico, Habana y Veracruz, Venezuela, Colombia y Pacifico.

Salidas de Barcelona..	Días	5 y 25 de cada mes.
» Málaga.....	»	7 y 27
» Cádiz.....	»	10 y 30
» Santander..	»	20
» Coruña.....	»	21

Los vapores que salen los días 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas** (Gran Canaria) y **Veracruz**.

Los que salen los días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, enlazando con servicios antillanos de la misma **Compañía Trasatlántica**, en combinación con el ferrocarril de Panamá y línea de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

Litoral de Puerto-Rico.—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

Litoral de Cuba.—Santiago de Cuba, Gibara y Nuevititas.

América Central.—La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina Cruz.

Norte del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y S. Francisco de California.

Sur del Pacifico.—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaíso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaíso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente, con más comodidades, á **50 pesos** para Puerto-Rico y **60 pesos** para la Habana.

SEGUROS.—La **Compañía**, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de destino.

Darán detalles los señores consignatarios de la **Compañía**.—En Madrid, D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.—En Barcelona, los Sres. Ripol.—En Santander, Sres. Angel B. Perez y C.—En Cádiz, Delegación Trasatlántica, Isabel la Católica, 3.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO

LINEAS REGULARES DE ASIA, ÁFRICA, AMÉRICA Y OCEANÍA

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DIA FIJO

LINEA DE FILIPINAS

El 17 de Febrero del corriente año saldrá de Liverpool, cumpliendo el siguiente itinerario, el vapor correo

SANTO DOMINGO

(100. A. 1. LLOYD)

admitiendo carga y pasajeros para todos los puertos mencionados en el mismo.

VIAJE DE IDA.

VIAJE DE REGRESO.

PUERTOS.	Llegada.	Salida.	PUERTOS.	Llegada.	Salida.
Liverpool, todos los meses....	»	Día 17	Manila, todos los meses.....	»	Día 1.º
Coruna, id.....	Día 20	» 21	Singapore, id.....	Día 7	» 7
Vigo, id.....	» 22	» 22	Punta de Gales, id.....	» 14	» 14
Cádiz, id.....	» 24	» 25	Aden, id.....	» 24	» 24
Cartagena, id.....	» 26	» 26	Suez, id.....	» 30	» 30
Valencia, id.....	» 27	» 27	Port-Saïd, id.....	» 1	» 2
Barcelona, id.....	» 28	» 1.º	Barcelona, id.....	» 9	» 11
Port-Saïd.....	» 8	» 8	Valencia.....	» 12	» 13
Suez, id.....	» 10	» 10	Cartagena, id.....	» 14	» 15
Aden, id.....	» 16	» 16	Cádiz, id.....	» 16	» 18
Punta de Gales, id.....	» 24	» 24	Vigo, id.....	» 20	» 20
Singapore, id.....	» 30	» 30	Coruña, id.....	» 21	» 21
Manila, id.....	» 6	»	Liverpool, id.....	» 24	»



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteado

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DNIIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



COMPAÑIA CONTINENTAL DE HORTICULTURA

Antigua firma: J. LINDEN

en GANTE-BÉLGICA

La **Compañía** posee las más variadas colecciones de plantas tropicales de la Europa, y tiene representantes en las diversas partes del mundo. Por sus agentes y relaciones puede proporcionar todos los vegetales que se cultivan en las colonias, ya de recreo ó de utilidad, desde

Las plantas y semillas para los grandes cultivos coloniales, tales como Café de Siberia y otros, Quina, etc.

Los árboles frutales de la India y América, como Durio, Mangostan, etc.

Los árboles y plantas de especias, como el Canelo, árbol del Clavo, de la Pimienta.

Las plantas útiles, como árboles de Cautchout, Guta-percha, árbol de la leche (Gactodendron), Coca, Col-Palmiste, etc.

Plantas medicinales, como Ipecacuana, Quina, Nuez vómica, Zarparrilla, Quasia, Vainilla, etc.

Arboles para la ebanisteria, como Caoba, Ebano, Palisandre, etc.

Colección muy completa de Palmeras y Orquídeas de las Indias, de América, de *Nepenthes*, *Helechos en árbol*; plantas ornamentales y decorativas, las más variadas de las regiones cálidas, hasta las

Plantas de los países templados, tales como Azaleas, Camelias, Dalias, Rosales, Claveles, *Chrisotemas*, Geráneos, etc., etc., y

Semillas de plantas de flores de todas clases.

Los Catálogos se envían francos al que los pide.

Se necesitan Agentes en las Colonias, los que sólo se admiten por recomendación de los Cónsules de Bélgica ó de personas conocidas.